

ACTA TAQUIGRÁFICA DEL GRUPO DE TRABAJO DE
REACTIVACIÓN ECONÓMICA
COMISIÓN DE RECONSTRUCCIÓN SOCIAL Y ECONÓMICA
SESIÓN N.º 3 , CELEBRADA EL MARTES 2 DE JUNIO DE 2020

ORDEN DEL DÍA:

ORDENACIÓN DE LOS TRABAJOS.

COMPARECENCIAS:

— **LORENZO RAMOS SILVA, SECRETARIO GENERAL DE LA UNIÓN DE PEQUEÑOS AGRICULTORES Y GANADEROS (UPA) (Número de expediente 219/000065).**

— **PEDRO MAURICIO BARATO TRIGUERO, PRESIDENTE DE LA ASOCIACIÓN AGRARIA DE JÓVENES AGRICULTORES (ASAJA). (Número de expediente 219/000066).**

— **MIGUEL BLANCO SUAÑA, SECRETARIO GENERAL DE LA COAG.**

— **ANDRÉS BARCELÓ DELGADO, SECRETARIO DE ALIANZA POR LA COMPETITIVIDAD DE LA INDUSTRIA ESPAÑOLA, DIRECTOR GENERAL DE UNESID.**

Se abre la sesión a las nueve y cuarenta y cinco minutos de la mañana.

ORDENACIÓN DE LOS TRABAJOS.

La señora **COORDINADORA** (Martínez Seijo): Buenos días, señorías. Se abre la sesión.

En primer lugar, si hay algún grupo parlamentario que no ha comunicado la sustitución en las intervenciones, que nos lo hagan saber, por favor.

Señora Rodríguez.

La señora **RODRÍGUEZ HERRER**: Discúlpeme, va a intervenir Milagros Marcos en la primera parte con el sector agrario y después Guillermo Mariscal con la mesa para la competitividad de la industria.

La señora **COORDINADORA**: Gracias, señora Rodríguez.

Les considero informados del orden del día de la sesión de hoy que comprende dos temas. En primer lugar, la aprobación de las propuestas de ordenación de los trabajos que le remitimos el jueves pasado y que se refieren a las sesiones de comparencias con el calendario. Debo explicarles que es un calendario aproximado, lo hemos organizado, pero, evidentemente, está en función de la disponibilidad de los distintos comparecientes y según las propuestas que les hemos realizado. Como acordamos, hemos intentado agruparles por temas, pero no ha sido posible en todos los casos. Por tanto, en algunas situaciones se pueden dar dos o tres temáticas diferentes, teniendo en cuenta que en algunas sesiones solo había un compareciente propuesto por el conjunto de los grupos parlamentarios en función del tema que se abordaría ese día.

En segundo lugar, las sesiones para debatir los temas —información que les hemos entregado también— se desarrollarán desde el martes 16 de junio hasta el miércoles 1 de julio.

Antes de pasar al segundo punto, les hemos propuesto a sus señorías, por iniciativa de distintos grupos parlamentarios y teniendo en cuenta que íbamos a abordar los problemas del sector agrario, incluir una comparecencia más que sería la de COAG. Les pediríamos, por tanto, la aprobación de la inclusión en el orden del día. Es una cuestión que ya ha sido tratada y abordada con todos ustedes, así que la sometemos a votación, que debe ser aprobada por unanimidad para que puedan comparecer en esa sesión. ¿Se aprueba por unanimidad? (**Asentimiento**). De acuerdo, aprobado.

Hay otra cuestión que nos ha llegado y es que, según hemos ido llamando a algunos comparecientes, nos han puesto algún problema de fechas, incluso han manifestado la imposibilidad de comparecer en la fecha señalada o en otras que se les han ofrecido. Les voy a proponer que, como criterio general, cuando algún compareciente no pueda acudir por las cuestiones varias que se puedan presentar, el mismo grupo parlamentario pueda proponer una alternativa, que tendríamos que aprobar también el grupo de trabajo con la suficiente antelación para poderles convocar. Entendemos que es un criterio justo porque si un compareciente falla puede proponer a otro. ¿Lo consideramos también aprobado por unanimidad? (**Asentimiento**). De acuerdo.

El siguiente asunto que les quiero trasladar es que cuando hemos llamado a algunos comparecientes ha habido algunas organizaciones que nos han dicho que querían comparecer dos personas en nombre de la misma organización. Esta coordinadora entiende que no es el criterio que se aprobó el día que estuvimos analizando las distintas propuestas y el conjunto de los comparecientes, además de que supone un problema de cara a la seguridad de la organización que podamos tener en la Mesa, ya que, al tener ya reagrupados a distintos comparecientes, tener que incluir a uno más puede ser complicado. Por tanto, el criterio sería —y es lo que les propongo— que

sea un único compareciente por organización. Así se lo hemos transmitido y de manera general es lo que entendemos que se tiene que hacer.

Señora Oramas.

La señora **ORAMAS GONZÁLEZ-MORO**: Señora coordinadora, le propongo una cosa que no altera su decisión pero que se ha hecho otras veces y es que la persona que comparece pueda venir acompañado por alguien que no intervenga, que pueda estar en la sala y pueda pasarle, en determinado momento, notas sobre determinadas respuestas. Lo digo porque muchas veces son preguntas específicas y la persona que comparece no tiene la respuesta, pero la persona que le acompaña se la puede dar. Eso facilitaría que la Comisión tuviera información y no habría que retrasar nada. Es una propuesta.

La señora **COORDINADORA**: Por nuestra parte no hay ningún problema. De lo que se trata es de que en la Mesa solo haya una persona por colectivo o por organización. De acuerdo, señora Oramas.

Me comunican del Grupo de Unidas Podemos que hay una compareciente, Carmen Castro —que es una de las personas que en principio nos ha presentado problemas para comparecer—, que sería sustituida por la compareciente Begoña Marugán. Una de las personas que ha caído de la lista sería sustituida por otra de las propuestas por Unidas Podemos. ¿De acuerdo? ¿Lo aprobamos? (**Asentimiento**).

La señora **ORAMAS GONZÁLEZ-MORO**: Señora coordinadora, simplemente quiero preguntar de qué sector es, qué especialidad tiene. Es lo único que pregunto.

El señor **LETRADO**: Es profesora de la Universidad Carlos III de Madrid, doctora en Sociología y licenciada en Sociología y Ciencias Políticas.

La señora **FRANCO CARMONA**: Nosotras pensamos que, como habíamos propuesto a Carmen como economista, lo ideal era sustituirla por otra economista. Por eso proponemos a Begoña.

La señora **COORDINADORA**. De acuerdo, quedan aprobadas estas dos cuestiones sobre la forma de trabajo.

Antes de dar paso a las comparecencias, tenemos que aprobar el plan de trabajo que les hemos enviado. Son propuestas aproximadas sobre la organización. Este grupo de trabajo delegó en la coordinadora y en el letrado la organización en función de lo que comentamos en la última sesión. Les hemos pasado un calendario, una propuesta de trabajo, también las fechas posibles para realizar comparecencias y no hemos recibido ningún tipo de aportación al respecto. Por tanto, entendemos que, de manera general, se está de acuerdo, salvo que por cuestiones de calendario o ajenas al desarrollo de este grupo de trabajo tengan que ser alterados. Por tanto, ¿entendemos que el conjunto de grupos parlamentarios y fuerzas políticas aprueban el plan de trabajo por unanimidad? (**Asentimiento**).

CELEBRACIÓN CONJUNTA DE LAS SIGUIENTES COMPARECENCIAS:

— **DON LORENZO RAMOS SILVA, SECRETARIO GENERAL DE
LA UNIÓN DE PEQUEÑOS AGRICULTORES Y GANADEROS,
UPA. (Número de expediente 219/000065)**

— **DON PEDRO MAURICIO BARATO TRIGUERO, PRESIDENTE DE LA ASOCIACIÓN AGRARIA DE JÓVENES AGRICULTORES, ASAJA. (Número de expediente 219/000066).**

—**DON MIGUEL BLANCO SUAÑA, SECRETARIO GENERAL DE COAG.**

La señora **COORDINADORA**: Vamos a dar comienzo a las tres comparecencias de esta primera parte de la mañana, que se va a dedicar al sector agrario y al sector agrícola. Contamos con la presencia de los señores Ramos, Barato y Blanco. Quiero comentarles que tienen aproximadamente diez minutos, saben que estamos un poco ajustados esta mañana por la reorganización que hemos tenido que realizar. Por tanto, les pediría tanto a los comparecientes como a los distintos grupos parlamentarios que se ajustaran a los tiempos, porque, como bien saben, tenemos después una comparecencia.

Vamos a empezar por el señor Ramos, secretario general de UPA. Tienen en la mesa documentación que nos han proporcionado los distintos comparecientes y pueden recogerla si lo desean. Buenos días y bienvenido, señor Ramos. Cuando quiera, tiene la palabra.

El señor **SECRETARIO GENERAL DE LA UNIÓN DE PEQUEÑOS AGRICULTORES Y GANADEROS, UPA** (Ramos Silva): Buenos días y muchas gracias, presidenta. Buenos días, señorías.

En primer lugar, quiero daros las gracias por darnos la oportunidad de participar en los debates de esta Comisión, que considero trascendental para encontrar soluciones de consenso que nos ayuden a superar esta grave crisis que estamos viviendo. Es para mí un orgullo y una gran satisfacción poder intervenir aquí en representación del colectivo mayoritario del campo

español, de los cientos de miles de hombres y mujeres que forman parte de lo que hemos dado en llamar la agricultura familiar. Ustedes saben que llevamos mucho tiempo en una situación crítica, una situación muy difícil arrastrada de años y que se resume en la falta de rentabilidad de nuestro trabajo, porque los precios que percibimos por nuestros productos no llegan a cubrir los costes de producción y así no hay sector que sobreviva. Ustedes conocen bien que en las semanas previas a la declaración del estado de alarma las tres organizaciones agrarias que nos encontramos aquí presentes convocamos unas movilizaciones históricas en toda España bajo un lema que lo dice todo: “Agricultores y ganaderos al límite”, que consiguió el reconocimiento mayoritario de toda la sociedad española. La presión y la razón de esta gran movilización provocaron una rápida respuesta del Gobierno y también conseguimos un gran consenso parlamentario en la necesidad de buscar soluciones, con cambios en la Ley de la Cadena Alimentaria y el compromiso de más reformas para equilibrar el funcionamiento de los mercados. Unos primeros pasos positivos, sin duda, pero todavía insuficientes.

En ello estábamos cuando estalló la crisis. Desde el minuto cero quedó claro que la cadena agroalimentaria era una actividad esencial y, dentro de ella, que los agricultores y ganaderos estábamos en el origen de un sector estratégico que iba a ser sometido a una gran tensión para garantizar el abastecimiento alimentario. Creo que reconocerán conmigo que los hombres y mujeres del campo español hemos dado la talla en esta crisis, que también hemos sufrido en nuestros pueblos y nuestras familias como el resto de la población. Nosotros no hemos parado, hemos seguido produciendo, recolectando, cuidando el ganado, manteniendo los ciclos naturales de cultivo y animales con la responsabilidad final de aportar lo que la sociedad espera de nosotros. Porque somos, ante todo, productores de alimentos para consumo directo y de materias primas para la industria de transformación,

dejando claro una vez más que sin productores no hay producto. Y ahí es donde desde la Unión de Pequeños Agricultores y Ganaderos queremos poner el foco del debate. Los retos y propuestas que tenemos ante nosotros en España para reconstruir nuestro país y nuestra sociedad tras la crisis del coronavirus.

Hay una premisa que, si era cierta antes de marzo, ahora es mucho más contundente. España necesita una agricultura familiar, rentable y fuerte para garantizar el abastecimiento alimentario. Y, además, la agricultura familiar, mayoritaria en el sector, necesita respuestas a medida, porque no puede sobrevivir con las mismas armas que otros modelos productivos. Me refiero a aquellos que no durarán ni un minuto en deslocalizar su actividad hacia otros países si les resulta más rentable; me refiero a aquellos modelos de producción que no proporcionan a la sociedad y al territorio los beneficios que aporta la agricultura familiar, comprometida con el entorno en el que vive y trabaja, generando empleo y vida en los pueblos.

Les hemos facilitado un documento con nuestras propuestas para la reconstrucción social y económica, son muy concretas, hasta ochenta propuestas distintas con nuevas políticas, cambios legislativos, medidas fiscales, nuevas actuaciones y estrategias, teniendo en cuenta además que en muchos casos las medidas a tomar superan el horizonte nacional, porque ningún sector como el nuestro sigue estando tan condicionado por las políticas de la Unión Europea, sobre todo a través de la política agraria común. La limitación de tiempo en esta intervención me impide desgranar el detalle de todas ellas, pero sí quiero al menos describir los grandes retos a los que nos enfrentamos y en torno a los que hemos estructurado nuestras propuestas con el objetivo común de la valorización, visibilidad y reconocimiento de la agricultura familiar.

En primer lugar, el reto de los mercados, los precios justos y la garantía de ingresos. Debemos aprovechar el impulso del proceso de reconstrucción

nacional para cerrar definitivamente los cambios legales y culturales que necesita la cadena alimentaria en España. Hay que conseguir que se reconozca el valor de las producciones agrarias, se paguen precios justos y se respeten las relaciones contractuales, garantizando así la rentabilidad de la agricultura familiar. Además, se debe reforzar presupuestariamente el sistema de seguros agrarios al nuevo escenario que nos impone el cambio climático.

Nos enfrentamos también al reto generacional, apoyando e incentivando a los jóvenes para que se incorporen a la actividad agraria. Solo así se garantiza la supervivencia del modelo agroalimentario de España. El reto de la igualdad entre hombres y mujeres es, asimismo, igualmente decisivo. Hay que conseguir en todos los ámbitos la igualdad entre hombres y mujeres en el medio rural y en el sector agrario y hacen falta para ello medidas legales, económicas y sociales que refuercen el trabajo y la posición social de las mujeres.

Otro debate en el que es necesario saltar de las palabras a los hechos es el reto territorial y el de la igualdad entre pueblos y ciudades. El despoblamiento de muchas zonas rurales todavía es reversible si se aplican medidas adecuadas a la realidad de cada territorio. Hacen falta políticas activas e innovadoras que eviten la huida de jóvenes y mujeres y favorezcan el repoblamiento con jóvenes y familias procedentes de las ciudades, una realidad que se ha puesto aún más de manifiesto con la crisis del coronavirus.

Otro reto es el reto digital, que obliga a asegurar de manera definitiva el acceso universal y de calidad a Internet y a todas las herramientas de comunicación en todo el territorio, con apoyo a la agricultura familiar para la adquisición e implantación de herramientas digitales aplicadas a la actividad agraria. El reto de la sostenibilidad, por su parte, se une al compromiso con la Agenda 2030, cuyas iniciativas son ahora más necesarias

que nunca ante las consecuencias globales del coronavirus para toda la humanidad.

Entre todos los objetivos de desarrollo sostenible destacamos también por su trascendencia las consecuencias del cambio climático, que exigen apoyo a la adaptación de la agricultura y ganadería familiar a las consecuencias de este proceso sobre el territorio y producciones y su contribución a la necesaria y urgente mitigación de los gases de efecto invernadero.

Y, por último, el reto del empleo, que afecta tanto a los hombres y a mujeres titulares y cotitulares de las explotaciones, cuya situación laboral es equivalente a la de los autónomos, como a las personas que trabajan de forma permanente o temporal en tareas agrícolas y ganaderas, una realidad que también se ha puesto de manifiesto en los momentos más duros de la crisis, que coincidieron con el inicio de campaña en muchas producciones y cuya gestión eficiente también ha sido decisiva para garantizar el abastecimiento alimentario. Necesitamos, en este sentido, estabilidad y normas claras, apoyos fiscales y de legislación laboral.

Para terminar, les animo a impulsar desde el Parlamento español todo aquello que nos lleve a reforzar en Europa el futuro de las políticas agrarias comunitarias. Estamos ahora en pleno debate presupuestario y de nuevas estrategias con fuerte impacto en nuestro trabajo. Solo les pido compromiso con el futuro de una actividad que no solo nos afecta a nosotros, los agricultores y ganaderos como primeros interesados, porque una agricultura familiar fuerte y rentable es la mejor garantía de futuro para el abastecimiento alimentario de toda la población, y este gran reto no puede ser ajeno a la reconstrucción económica y social que estamos impulsando entre todos. Les deseo mucha suerte en la gran tarea que tienen por delante.

Muchas gracias.

La señora **COORDINADORA**: Muchas gracias, señor Ramos. Además, se ha ajustado perfectamente al tiempo.

En segundo lugar, contamos con la presencia del señor Barato, presidente de la Asaja. Señor Barato, tiene la palabra.

El señor **PRESIDENTE DE LA ASOCIACIÓN AGRARIA DE ÓVENES AGRICULTORES, ASAJA** (Barato Triguero): Muchas gracias, señora presidenta. Buenos días. Quiero dar las gracias a los señores diputados por la oportunidad que se nos da al sector agrario, en particular a esta presidencia, para, por lo menos, opinar y para, dentro de esta importantísima Comisión para la Reconstrucción Social y Económica de nuestro país, tratar de aportar algunos datos y algunas peticiones.

En primer lugar, haré una pequeña introducción para poner en valor lo que representan, desde mi punto de vista, cifras del sector agrario en nuestro país. Somos casi un millón de explotaciones agrícolas y ganaderas, hay más de 3000 cooperativas agrarias y más de 30 000 industrias agroalimentarias. Casi llegamos al 13 % del PIB si sumamos todo lo que es el sector primario con la industria agroalimentaria. Son más de 53 000 millones de euros, 32 000 de la rama agrícola y 21 000 procedente de la ganadería. El negocio que alcanza la industria agroalimentaria son 120 000 millones y tenemos un negocio exportador de más de 50 000 millones de euros. Quiero poner estas cifras en valor porque ya en la anterior crisis de 2008, gracias a la exportación que este sector hizo y gracias a la mano de obra que este sector empleó, la verdad es que la crisis se vio de otra forma.

Ya lo ha dicho Lorenzo, hace poco tiempo estábamos en la calle pidiendo una serie de reivindicaciones, que creo que eran justas y que yo les resumo rápidamente. Pedíamos una regulación de la cadena alimentaria y unos precios justos, unos seguros agrarios adecuados y adaptados al siglo XXI, una PAC bien orientada y con un presupuesto adecuado, queríamos una

reducción de los costes energéticos en las explotaciones, una fiscalidad adecuada, financiación, compensación de los costes laborales. Nosotros no estamos en contra de subir el salario de los trabajadores, estamos en contra de que se suba sin nosotros y por decreto-ley, y no conociendo la realidad del sector cuando se hizo en aquella época y que luego tuvo las consecuencias que tuvo. Los acuerdos comerciales, los aranceles, el veto ruso, atender los retos de comunicación e innovación y que las medidas de modernización de regadíos se lleven cada día a más. Un dato más: 3,5 millones de hectáreas de regadío cuyo valor supera a 11,5 de hectáreas de secano. Creo que la contabilidad es fácil.

Por otro lado, en esta pandemia, yo creo que la agricultura, una vez más, ha hecho lo que tenía que hacer y se ha convertido en un sector muy muy estratégico, como lo demás sectores: sanitario, transporte, distribución. Pero aquí les quisiera hacer un pequeño paréntesis: cuando todo el mundo hablaba de sectores que eran muy esenciales, ha costado meter en los anuncios a la agricultura; ha costado meter a la agricultura. Parece ser que todo el mundo cuando abre el frigorífico, no tiene necesidad de saber y no sabe si los tomates vienen de un lado o de otro, pero hay tomates como hay leche, hay vino, hay aceite. Yo creo que ha sido importante lo que hemos hecho y lo que venimos haciendo.

Creo que ha habido dos escenarios para la agricultura: el sector nacional o de responsabilidad nacional y de responsabilidad de la Unión Europea. Ya les avanzo que desde luego en mi organización hemos sido muy críticos con lo que la Unión Europea ha hecho con el sector. Creo que ha habido irresponsabilidad y el comisario ni ha comparecido en las reuniones donde nos estábamos jugando mucho en determinados ámbitos. Ha habido solamente 80 millones de euros para un sector, como es el del vino, y poco más, porque las demás medidas no cuestan dinero, adelantar la PAC no cuesta dinero, y el esfuerzo que en este caso el Gobierno español ha hecho,

desde mi punto de vista, es insuficiente, pero ha hecho algo en beneficio de sectores como el ovino, como el del vino, ahora estamos liados con el mundo del aceite, pero desde luego la consecuencia que hemos tenido o la soluciones que hemos tenido para todo esto no tenían que ver nada con la realidad de nuestro sector.

El cierre del Canal Horeca, la hostelería, el restaurante o la cafetería, yo creo que ha tenido también un efecto muy muy negativo para nuestro sector. Hay mundos de graneles que van por los mercados, pero hay mundos de botella que desde luego se consumen en el Canal Horeca, y no solamente el vino, sino también medidas de ovino, vacuno o productos de la ganadería.

Dentro de todo esto que ha ocurrido en nuestro país y en Europa, hay que dar gracias al modelo agrario que tenemos. Nos quejamos de precios, nos quejamos de situaciones, pero el modelo agrario ha funcionado perfectamente, y ha funcionado perfectamente la cadena: producción, industria y distribución. Otra cosa es que estemos de acuerdo ya en el reparto de los beneficios, pero la cadena ha funcionado perfectamente, y eso hay que ponerlo en valor.

Nosotros solicitamos unas medidas urgentes y eficaces que aliviaran por lo menos la situación que tenían algunos sectores. El sector ganadero ha pasado una crisis tremenda y hemos padecido determinados abusos en la cadena. Quiero recordar problemas en Castilla y León con el lechazo y todo el mundo del vacuno, donde hemos visto esas fotos en las había miles de lomos y cuartos delanteros y traseros almacenados. Yo creo que aquí hay que tomar rápidamente, siempre cumpliendo con las medidas sanitarias, determinadas soluciones que alivien rápidamente esta situación.

Dentro de las otras medidas hemos tenido almacenamiento privado para algunas carnes, pero netamente insuficiente, tanto que hemos visto cómo países de la Unión Europea, como Francia, han destinado ciento y pico millones para el sector del vino, u otros como Italia también han puesto

mucho más dinero, que lo tenía que haber puesto la Unión Europea, y han tenido que rascarse el bolsillo los Gobiernos. Nosotros aquí parece ser que tenemos poco, pero algo también se ha puesto. Por parte del Ministerio se han aportado mecanismos de apoyo al vino, al caprino, 10 millones de euros, que algunas comunidades autónomas han complementado. Ha habido situaciones en donde, como decía antes Lorenzo, si el año pasado hubo recorte de rendimientos porque tuvimos mala cosecha, le pedimos al seguro agrario que incremente los rendimientos ahora que tenemos buena cosecha. Para que sus señorías lo entiendan, no estamos pidiendo que nos regalen nada, estamos pidiendo pagar más para que cubra más. Yo creo que es un mecanismo que ya funcionaba, tiene que funcionar mejor y está ahí.

También estamos pidiendo que vengan determinadas exenciones en cuotas de Seguridad Social, en impuestos de hidrocarburos, en el IVA... Hay una batalla que hay señorías que conocen perfectamente, que es la dichosa medida de la energía eléctrica, esa doble potencia. Queremos pagar por lo que realmente consumimos y no por lo que teóricamente gastamos durante ocho meses que no utilizamos la energía. Sin embargo, ese término, cuota-potencia, está haciendo mucho daño a determinadas explotaciones.

El sector agrario no tiene que quedarse atrás en todo este mecanismo que ha puesto la Unión Europea. Me estoy refiriendo a esos 100 000 euros a una empresa activa del sector agrícola. Pero me gustaría que de estos 750 000 millones para el sector agrario europeo y en particular español nos ayuden a conseguir más fondos, porque los 15 000 millones que se ponen para el segundo pilar ya estaban descontados. Por tanto, yo creo que en esa bajada de presupuestos del 3,5 % en el primer pilar y casi el 15 % en el segundo pilar, los 15 000 vienen a sufragar un poquito, pero todavía yo me quedo con lo que el presidente del Gobierno dijo, que la PAC en España —ojalá sea verdad— tendría como mínimo la misma financiación que hemos tenido en el periodo 2014-2020. Todavía nos queda mucho para llegar a esa

financiación del periodo 2014-2020, pero es la propuesta que ha hecho la Comisión y nosotros queremos que nos ayuden a conseguir, de esos 750 000 millones, algo más de lo que se ha puesto para el mundo agrario y el mundo rural.

Yo creo que las administraciones deben ser más cómplices de lo que están siendo y debemos redoblar, como hicimos en 2008, nuestras embajadas y nuestra diplomacia en el mundo para que los mercados internacionales funcionen. No olviden ustedes que si los problemas son menores es porque, como se dice en el argot del campo, los barcos han funcionado, y los barcos eran exportaciones de cordero y de terneros. Si no hubiesen funcionado esas exportaciones el problema habría sido otro, y la verdad es que bastante grave.

Ya me he referido al tema del seguro agrario, de vital importancia. Vuelvo a insistir en que nosotros no tenemos nada en contra de la subida del salario de los trabajadores y que hemos venido pagando religiosamente lo que hemos acordado en convenios colectivos en las provincias, fundamentalmente con Comisiones Obreras y con UGT. Lo demás son inventos, y esos inventos hacen mucho daño al sector que yo represento cuando se dice lo que se dice y el altavoz se pone a nivel internacional. Luego viene lo que viene. Y luego viene que se hace boicot a los productos españoles...

La señora **PRESIDENTA**: Señor Barato, debería ir finalizando.

El señor **PRESIDENTE DE LA ASOCIACIÓN AGRARIA DE JÓVENES AGRICULTORES (ASAJA)** (Barato Triguero): Voy terminando, señora presidenta.

Ese boicot se hace, y hay que ser consecuente con lo que se dice. Si las cosas se hacen mal, está la ley para cumplirla. Desde luego, nunca he defendido a alguien que trate de abusar económica o socialmente de ningún

trabajador. Es una irresponsabilidad lo que se ha dicho en estos últimos tiempos.

Por último, creo que hay que apostar por la digitalización y que las antenas miren al campo, no que estén de espaldas al campo. Yo lo estoy sufriendo ahora, en estos dos o tres meses, personalmente, porque las antenas están de espaldas a mi explotación, y tengo verdaderos problemas, como le contaba ayer al ministro en la comparecencia que tuvimos. Y también tenemos que hablar de todo lo que es I+D+i. Hay que hablar de nuevos mercados, hay que apostar por los jóvenes, pero de verdad, no apostemos por los jóvenes y desde el año 2019 todavía sigamos sin pagar lo que legítimamente les corresponde.

Por tanto, señorías, creo que es muy importante que nos echen una mano para seguir poniendo en valor este sector estratégico que es el sector agrario, pero, desde luego, con absoluta responsabilidad. En mi organización hemos demostrado que estamos única y absolutamente para trabajar con ustedes, con el Gobierno y con los partidos políticos, en beneficio de lo que representamos.

Muchas gracias.

La señora **COORDINADORA**: Muchas gracias, señor Barato.

Finalizamos esta primera ronda de intervenciones con el señor Blanco, secretario General de COAG. Muchas gracias y bienvenido.

El señor **SECRETARIO GENERAL DE COAG** (Blanco Suaña): Muchas gracias, presidenta.

Buenos días a todas y todos. En primer lugar, deseo agradecerles la defensa del derecho democrático de representación y el respeto a la legitimidad representativa, porque, en definitiva, se trata de democracia. Muchas gracias por invitarnos a este Grupo de Trabajo de Reactivación

Económica de la Comisión de Reconstrucción Social y Económica de España. Un granito de arena, no otra cosa, podemos aportar, pero todas las voluntades entendemos que suman, máxime en esta ocasión de crisis tan grave. Hemos enviado un documento amplio, del que pueden disponer todos y todas, por lo que solo daré unas breves pinceladas sobre nuestra posición.

Nadie nos podíamos imaginar hace unos meses que hoy estaríamos pasando la mayor crisis sanitaria del siglo y una amenaza de crisis económica como no hemos conocido. Ha impactado en muchos sectores, en algunos de una manera muy grave, pero también en nuestro sector, en el sector agrario con el cierre de fronteras, limitación a la movilidad y todo el tema de protocolos sanitarios, que entendemos perfectamente, pero nos ha impactado. Y el cierre del canal Horeca — ya se ha dicho— ha agravado la situación de algunos subsectores. Por tanto, el sector agrario en este momento está en una situación más crítica de lo que lo estaba antes de la pandemia. Como sector esencial hemos respondido, hemos mantenido, lógicamente nuestra actividad y nuestro trabajo. Creo que se ha reforzado el carácter estratégico y el reconocimiento de la sociedad al carácter estratégico de la agricultura dentro del sector agroalimentario. E igual que se nos está reconociendo, reconocemos nosotros también a todos los demás sectores que están haciendo una aportación para superar esta pandemia y esta crisis, y muy particularmente a los hombres y mujeres de la sanidad de este país.

Sí se ha agravado la crisis del propio sector, que ya venía siendo grave antes de la pandemia. Eso es lo que ha justificado las movilizaciones en enero y febrero sin precedentes. Aquella situación de caída de rentas de 2019 se sigue manteniendo, aquella reivindicación de precios justos y rentas dignas se sigue manteniendo, porque los precios al agricultor siguen siendo muy bajos, incluso por debajo de costes -no hay margen para poder hablar de sectores, pero ahí está-, y el reparto del valor generado en la cadena sigue siendo totalmente desequilibrado. Es más, hay quien se aprovecha de estas

circunstancias lamentables de la pandemia para incumplir la propia Ley de cadena alimentaria, y muy en concreto en el tema de la contractualización, que se ha relajado en la medida en que también se han dificultado y relajado los controles. Entendemos la dificultad de los controles, pero hay que reforzar AICA, hay que reforzar los controles y hay que reformar la aplicación de la ley. Se mantienen las guerras comerciales, que nos están haciendo mucho daño en sectores estratégicos, como son los aranceles de Estados Unidos, injustificados completamente, o los efectos del veto ruso, etcétera. Y lo que más lamentamos es que, ante una situación así, encima nos llegan noticias de un recorte presupuestario para la PAC por parte de la Comisión Europea. Es una propuesta, pero se puede agravar incluso el recorte del 9,1 %.

Efectivamente, la Comisión Europea presentó el pasado miércoles el marco financiero plurianual. Es muy importante lo que salga de aquí, porque para la reactivación económica general hace falta también la reactivación económica de los sectores, en concreto el nuestro, el sector agrario y agroalimentario. Son 45 000 millones de euros procedentes de la PAC, más o menos, en unos periodos u otros y, por lo tanto, un recorte presupuestario que, como digo, se podría agravar —la opinión del Consejo es esta—. Este 9 % significa casi 600 millones de euros anuales de recorte. Hay que poner pie en pared, esto no lo podemos permitir. Es decir, el Gobierno, el Ministerio de Agricultura y, por supuesto, nuestro país, en su conjunto, tienen que poner pie en pared y decir no, no podemos aceptar estos recortes. El plan de recuperación económica, que valoramos muy positivamente en lo que pueda significar también para España en cuanto a medidas económicas, apenas destina 15 000 millones de euros —digo apenas porque es para el Feader y toda la Unión Europea— y no viene a compensar, en absoluto —pretenden que eso sea—, las exigencias del pacto verde, ni siquiera vienen a compensar el recorte para el desarrollo rural, que sería del 6,3 %. Por tanto, pensamos

que el plan de recuperación económica debe llegar a todos los sectores y también al sector agrario cuando se distribuya en el país.

El pacto verde va a determinar totalmente la nueva política agrícola común, y nosotros desde COAG hemos defendido siempre políticas de sostenibilidad medioambiental y también, evidentemente, económica y social. Tenemos que decir que rechazamos frontalmente políticas de escaparate. Estas políticas se aguantan en el papel, pero en la realidad no. Exigimos coherencia, porque no queremos llegar, como tantas otras veces, a la frustración sobre este tipo de políticas, que son necesarias y defendemos en los objetivos esenciales, pero que luego tienen enormes contradicciones. No es coherente que se recorte el presupuesto, en lugar de reforzarlo, cuando estas medidas de pacto verde nos van a significar muchos más compromisos y muchos más costes. Y no es coherente tampoco que se nos exijan unos estándares reforzados —que no decimos que no—, pero al mismo tiempo no se exija a las importaciones un ajuste de equivalencia, porque eso es competencia desleal, y el principio de preferencia comunitaria debería empezar por ahí, por la justa equivalencia con lo que se importa sobre la base de tratados comerciales, porque no tienen nada que ver esos tratados comerciales con las políticas que pretende imponer o establecer el pacto verde. Queremos, por lo tanto, coherencia.

Igual que participamos en la grave crisis del periodo 2008-2014, donde mantuvimos, evidentemente, junto con todo el sector agroalimentario, la balanza comercial positiva y la actividad —porque en 2019 el sector agroalimentario mantuvo una balanza comercial, a pesar de la crisis del sector agrario, de 15 000 millones de euros de margen, contribuyendo, por tanto, a la balanza comercial general de todos los sectores—, estamos seguros de que vamos a ayudar a reactivar económicamente nuestro país y vamos a activar también otros sectores económicos en ese sentido. Tenemos todo un potencial agroalimentario, pero hay que dotarlo de herramientas de futuro,

que son retos importantes y que, evidentemente, son retos para el desarrollo, como es el caso de la seguridad y la soberanía alimentaria, la lucha contra el cambio climático, la resiliencia respecto a los efectos de ese cambio climático, la revolución tecnológica y digital, que debe ser inclusiva —no podemos quedarnos fuera las pequeñas y medianas explotaciones—, el modelo social y profesional agrario o la transición energética hacia las energías renovables. Para afrontar todos estos retos se necesita un fuerte apoyo tanto político como económico y priorizar —es lo que pedimos, fundamentalmente, como objetivo desde la COAG— la defensa del modelo social y profesional de agricultura, que es mayoritario y se encuentra en una situación más crítica.

Por eso damos alguna pincelada de propuestas, como el estatuto de la agricultura social y profesional. Evidentemente, está superada ya la Ley de modernización de 1995, la realidad de la agricultura familiar ha cambiado considerablemente. Nosotros ya definimos la agricultura social y profesional como un modelo perfectamente sostenible, que responde a las cuestiones fundamentales sobre seguridad alimentaria y los objetivos de desarrollo sostenible de la Agenda 2030 de la ONU. Y otra cuestión fundamental es el reequilibrio de la cadena alimentaria. En este momento hay una Ley de cadena alimentaria, que está en debate parlamentario y vamos a ver en qué queda. Hay que incorporar muchas mejoras a la Ley actual y, evidentemente, hacer posible el cumplimiento del Real Decreto 5/2020, que está generando una cierta polémica.

Respecto a la reforma de la PAC a partir de 2020, nosotros lo que decimos es que, frente a los recortes, hay que mantenerse, como he dicho antes, debe haber una firmeza por parte del Gobierno, y la PAC tiene que aplicarse en España de una manera social y, desde ahí, definir agricultor activo como profesional, tratar todo el tema de techos, ayuda asociada, ayuda redistributiva, toda la cuestión relativa al desarrollo de la OCM única, la

cuestión sobre mercados -que es fundamental, aparte de las ayudas-, la preferencia comunitaria, la regulación pública de mercados, etcétera.

En cuanto a costes de producción, que es determinante para nuestras rentas, hablamos de fiscalidad, hablamos de tarifa eléctrica, de energía renovable, de la figura de explotación agraria productora de energía renovable, un observatorio de costes y mercados de insumos -un mercado que está absolutamente monopolizado y descontrolado- y una financiación específica a largo plazo con amplia carencia y tipos cero específica para nuestro sector.

En los seguros agrarios -ya se ha hablado-, apostamos por la universalización, el seguro agrario tiene que cubrir todos los problemas que se puedan originar. Con el cambio climático se agrava todavía más la situación climática y, por lo tanto, es cada vez más necesario para el mantenimiento de rentas.

En cuanto al agua, apostamos por un pacto nacional y un nuevo plan de regadíos. Hay que tener en cuenta que solo el 16 % de la superficie agraria útil de este país es de regadío, y se obtiene el 60 % de la producción agraria. Somos el segundo país en eficiencia, y, evidentemente, apostamos por ser eficaces, por ahorrar agua.

La señora **COORDINADORA**: Señor Blanco, debe ir finalizando.

El señor **SECRETARIO GENERAL DE COAG** (Blanco Suaña): De acuerdo.

También hay que abordar la política de incorporación de jóvenes. Como dato, 200 000 nos vamos a jubilar en los próximos diez años -entre otros, quizás algunos de los que estamos aquí, yo desde luego-, y necesitamos 20 000 incorporaciones anuales. Hay que facilitar, por lo tanto, el acceso de los jóvenes mediante estímulos fiscales, acceso a la tierra,

etcétera.

También hay que estimular la igualdad de género mediante un plan estratégico de igualdad de oportunidades. Hoy el 35 % de los activos o de titulares son mujeres, pero, cuidado, el 40 % de las mujeres del sector agrario tienen más de sesenta y cinco años. Tenemos un problema, porque, evidentemente, sin mujeres en el medio rural, sin mujeres en la actividad agraria no tenemos posibilidad de futuro. La igualdad de género, por lo tanto, para nosotros es fundamental.

Y también la innovación -presidenta, permítame-. La revolución tecnológica ha de ser inclusiva. Creemos que puede facilitar abordar los nuevos retos, pero, para eso, como decía Pedro, la digitalización de la agricultura precisa de infraestructuras en el medio rural, y hoy todavía tenemos 2500 pueblos sin Internet y cinco millones de personas sin conectividad en telefonía móvil. Sin desarrollo tecnológico inclusivo no hay desarrollo económico ni social ni medioambiental.

Muchas gracias.

La señora **COORDINADORA**: Muchas gracias, señor Blanco.

Empezamos la ronda de intervenciones de los portavoces de los grupos parlamentarios. En primer lugar, por Coalición Canaria tiene la palabra la señora Oramas por un máximo de tres minutos.

La señora **ORAMAS GONZÁLEZ-MORO**: Gracias, señora presidenta.

En primer lugar, quiero agradecer públicamente a un servicio esencial, el sector agrario, su trabajo durante toda esta pandemia, a pesar de las dificultades que se le pusieron para poder trabajar mediante decisiones que en algunos casos después se tuvieron que corregir, y fue muy complicado poder garantizar a la ciudadanía española el suministro de productos frescos.

Como segunda cuestión, quiero plantear, como diputada canaria, la enorme preocupación que tenemos en referencia a donde ya había una espada de Damocles antes de empezar la crisis del COVID. Me refiero al tema de la negociación, por un lado, del *brexít*, con un golpe de muerte a las exportaciones canarias, fundamentalmente de pepino y tomate, respecto del que se han paralizado las negociaciones con Bruselas para la compensación al transporte, un tema que era fundamental, así como las ayudas Posei, pero, por otro lado también, a esa lucha que mantenemos los canarios, así como otros sectores de la península para que nuestras producciones agrarias puedan competir en igualdad de condiciones con las que vienen del otro lado del mundo, de Sudáfrica y América Latina, en en ámbito fitosanitario, laboral y de costes, cuando además hay campañas de precios de derribo en la península por parte de las grandes multinacionales para desplazar el mercado. Estoy hablando del plátano, que nos afecta muchísimo, pero sé que las naranjas en Valencia están en las mismas condiciones.

Se planteó aquella prioridad sobre no admitir el acuerdo con Mercosur, que era un golpe de muerte para determinadas producciones europeas, pero también en el discurso del cambio climático y la sostenibilidad de la agricultura de cercanía, que es a lo que se va, es más una cuestión anticlima traer desde Sudáfrica o Costa Rica producciones que no cumplen las condiciones fitosanitarias que se exigen a la producción española. Aquellas producciones tardan en llegar, permanecen en cámaras, y todo eso tiene que ver con la calidad de vida y también con la calidad fitosanitaria de nuestras producciones. Como ustedes dicen, la agricultura da estabilidad, sostiene el paisaje, proporciona un empleo estable. Y pongo el caso de Canarias. Cuando empieza cada legislatura y algunos diputados me dicen que es muy bonito el valle de La Orotava o La Palma, siempre les explico que no son un jardín, sino el resultado de una producción agraria y que cuando esa producción agraria no sea rentable dejarán de existir y afectará al medio ambiente, a que

los canarios no vivamos solo del turismo. Ya nos pasó con el tomate, respecto Marruecos, por razones políticas de otra índole, cuando se perdieron 13 000 puestos de trabajo, la mitad del trabajo.

La señora **COORDINADORA**: Señora Oramas, tiene que ir finalizando.

La señora **ORAMAS GONZÁLEZ-MORO**: Termino ya.

Ahora nosotros tenemos las producciones, y tienen todo el apoyo de mi fuerza política. Pero, desde luego, dignidad, gente que se pueda acercar y, sobre todo, igualdad de condiciones de los productores españoles con los que vienen allende los mares.

Muchas gracias, señora coordinadora.

La señora **COORDINADORA**: Gracias, señora Oramas.

Por el Grupo Nacionalista Vasco, tiene la palabra la señora Sagastizabal.

La señora **SAGASTIZABAL UNZETABARRENETXEA**: Gracias.

El COVID ha revelado la importancia del sector y ha supuesto un redescubrimiento del sector también como cadena de abastecimiento ambiental y cadena de valor, también respecto a la gestión equilibrada del espacio. Estamos muy de acuerdo con algunas de las propuestas que han hecho ustedes. Las explotaciones agrícolas en España tienen un tamaño pequeño, como han dicho, y son básicamente familiares. Quisiéramos saber qué medidas creen que son necesarias para el relevo generacional. Y desde el punto de vista formativo, la población que ocupa el sector agrícola parece que se caracteriza por niveles educativos menores que la media nacional, y no hay mucha formación agrícola superior. ¿Hace falta de mano de obra

cualificada para el sector primario? ¿Qué medidas cree que son necesarias para ello?

Se ha dicho también que la financiación es un factor clave para la actividad agrícola. La dilatación de los plazos de producción, el hecho de que los rendimientos se obtengan de forma diferida, la variabilidad de las producciones de un año para otro y la necesidad de abordar proyectos de inversión obligan a los agricultores a disponer de una fuente de financiación adecuada. En el caso de España, como ustedes han dicho, la financiación se cubre sobre todo con ayudas de la PAC, pero también con ayudas autonómicas. En este sentido, ¿qué cambio de rumbo y hacia dónde debe ir la política de la PAC? Me gustaría una referencia a medidas concretas.

Para ayudar al sector productor debe haber una industria transformadora, pero los productores muchas veces no pueden asumir esas inversiones y riesgos. ¿Pueden las instituciones favorecer estos proyectos de nuevas industrias transformadoras? Queremos saber si creen que es necesaria una mayor estructuración del sector. Lo digo por la gran dispersión de la oferta, que está compuesta por gran número de productores pequeños, frente a la mayor concentración de la demanda.

¿Pueden ser una nueva oportunidad para el sector los nuevos canales de distribución, el comercio *online*, los nuevos hábitos de consumo?

Hemos dicho que el precio es otro hándicap para el sector. ¿Está la cadena mal conformada en cuanto a precios? Normalmente, se parte del precio de venta hacia atrás, y no del precio del producto hacia delante. ¿Qué medidas son necesarias, además de una modificación de la Ley de la cadena alimentaria?

La defensa de la distribución suele apelar a que el consumidor no está dispuesto a pagar más. ¿Podemos afirmar que existe una falta de concienciación por parte del consumidor? ¿Es este también uno de los eslabones en los que hay que trabajar en la cadena? ¿Cómo hacer para que el

consumidor cambie esa mentalidad?

Por otro lado, ¿serían necesarias medidas para relanzar o reformular el modelo de exportación, basado en precios más que en la diferenciación de los productos?

Hemos hablado de la PAC. Nosotros creemos que tenemos que cambiar hacia modelos de defensa de la pequeña explotación familiar y modelos de políticas que permitan adaptar las diferentes necesidades a cada región.

La señora **COORDINADORA**: señora Sagastizabal, tiene que finalizar.

La señora **SAGASTIZABAL UNZETABARRENETXEA**: Gracias. ¿Podríamos mandar algunas de las preguntas por escrito a los comparecientes para que nos puedan enviar las respuestas?

La señora **COORDINADORA**: Gracias, señora Sagastizabal. Sin ningún problema.

Por el Grupo Ciudadanos, tiene la palabra la señora Martínez.

La señora **MARTÍNEZ GRANADOS**: Muchas gracias. Buenos días a todos.

En primer lugar, quiero dar las gracias a los representantes de las organizaciones agrarias, que han jugado un papel fundamental en esta crisis sanitaria, aun siendo un poco olvidados al inicio por el Gobierno porque no tenían los medios suficientes para hacer frente a la situación de la manera en que se les estaba requiriendo y que pudieran cumplir con su trabajo. Así que les damos las gracias, porque esa labor ha sido fundamental, y creo que en la reconstrucción también lo va a ser.

Creo que lo primero que tenemos que hacer es aprender de esta situación que hemos vivido. Damos por hecho que está finalizando, que vamos a salir de ella en breve y que no va a volver a repetirse, pero, como no estamos seguros, lo primero que me gustaría conocer es cómo valoran las principales dificultades que han tenido para poder cumplir con todas las restricciones sanitarias habidas para prevenir los contagios. Queremos saber si tienen material suficiente, si se han establecido las normas de separación social, si las han podido llevar a cabo en su actividad, porque, acerca de si volviéramos a pasar por unas circunstancias parecidas, queremos que valoren si las normas que estableció el Gobierno para este sector se podrían cumplir, se se podrían mejorar, si han podido realizarlas correctamente y qué podemos mejorar, porque nos tenemos que plantear que pueda suceder algo similar en un futuro y tenemos que estar preparados.

También quería preguntar por la valoración que hacen sobre los reales decretos, sobre todo el que está unido al empleo. ¿Ha solucionado los problemas de empleo acerca de ese requerimiento de personal que precisaba el sector? Sabemos que ha habido necesidades, que sigue habiendo necesidad, y queremos que valoren si ese real decreto ha dado soluciones. Sabíamos que había problemas respecto a la contratación para mantener las ayudas y las prestaciones a esas personas que podían acceder al empleo agrario y queremos que se valore, porque, dado que no se ha podido tramitar como proyecto de ley, el resto de partidos no hemos podido proponer enmiendas para mejorarlo, y creíamos que podíamos mejorarlo. Queremos saber si el sector está de acuerdo, si han funcionado realmente esas medidas implementadas y decididas por el Gobierno y en qué se pueden mejorar.

Hemos partido de problemas muy graves en el sector y sabemos que todavía no se han solucionado, por lo que, de toda esa lista que nuestro grupo va a intentar acometer lo antes posible, cuando la normalidad del trabajo llegue al Congreso, nos gustaría conocer las prioridades, cuáles son las

medidas prioritarias, porque en esta Comisión de reconstrucción tenemos que empezar por lo más urgente y lo que más pueda apoyar el sector en estos primeros momentos, aunque también a medio y largo plazo. Les pediría que señalaran esas primeras medidas más importantes que ayudarían mucho más al sector, para después ir trabajando en las siguientes.

Muchas gracias.

La señora **COORDINADORA**: Muchas gracias, señora Martínez.

Por el Grupo Plural, Junts per Catalunya, tiene la palabra el señor Bel.

El señor **BEL ACCENSI**: Muchas gracias, señora coordinadora.

En primer lugar, quiero agradecer a los tres comparecientes su presencia en este Grupo de Trabajo de Reactivación Económica. Les agradezco su intervención, los documentos que nos han facilitado y de antemano que si tenemos alguna duda a lo largo de estos trabajos podamos contactar con sus organizaciones. Y quiero agradecer también el trabajo del sector primario en esta crisis, pero no solo en esta crisis, sino a lo largo de los últimos años, porque seguramente no lo hemos puesto en valor lo suficiente. Esta crisis también ha puesto de manifiesto que es un sector estratégico, del que, a diferencia de otros, no carecemos, pero debemos ser conscientes de que debemos cuidarlo.

Quisiera hacerles algunas preguntas muy rápidamente. Respecto a las medidas fiscales que ustedes entienden que se deben tomar, más allá de que nos han hecho llegar alguna propuesta, y en relación con lo que decía mi compañera anteriormente, ¿cuáles serían las prioridades, las medidas que se deberían tomar a corto plazo, desde su perspectiva? Y la misma pregunta respecto a la situación de los costes energéticos, ¿la eliminación de la cuota de potencia sería suficiente?

Quiero hacer dos preguntas más, una relacionada con la PAC, más genérica. Es obvio que todos estamos preocupados por el futuro de esta, pero ¿cuáles serían las medidas sobre las que deberíamos incidir o deberíamos estar más atentos en cuanto a su reforma, más allá de la reducción de los fondos? ¿Y qué medidas se deberían adoptar en esta reforma, desde su perspectiva, para que el sector primario del Estado español no resultara perjudicado?

Finalmente, creo que han sido dos, si no tres comparecientes los que han hecho mención a los fondos para la reconstrucción europea, a estos 750 000 millones, que, en principio, son una propuesta, porque todavía no están ni aprobados. Pero dentro de ella hay unos 15 000 millones, absolutamente insuficientes no solo para compensar otras disminuciones del presupuesto comunitario, sino también para hacer frente a esta reconstrucción. Nuestra pregunta es. ¿Qué cantidad entienden que debería ser necesaria y en qué ámbito se debería aplicar? Y si la normativa comunitaria no lo permite, de los fondos que llegan a España, ¿ustedes entienden que se podrían aplicar algunas inversiones que beneficiaran directamente al sector, aunque no sean ayudas directas? Me explico, hace un momento estaban hablando de la necesidad de infraestructuras digitales en el campo.

La señora **COORDINADORA**: Señor Bel, tiene que finalizar.

El señor **BEL ACCENSI**: Quizá esta podría ser una de las propuestas.
Muchísimas gracias señora coordinadora.

La señora **COORDINADORA**: Muchas gracias, señor Bel.

Por el Grupo Republicano tiene la palabra la señora Granollers.

La señora **GRANOLLERS CUNILLERA**: Buenos días.

Yo también me sumo a los agradecimientos de mis compañeros por la comparecencia de hoy. Asimismo, agradecemos todos los esfuerzos que ha hecho el sector agrario durante estos días. Se ha demostrado con la crisis del COVID-19 que el agroalimentario es un sector estratégico. Y como también han dicho ustedes, nuestro grupo está realmente preocupado por la detención de nuevas incorporaciones entre los jóvenes. Debido a las perspectivas económicas actuales, deciden abandonar la actividad agraria, y sabemos que no podemos luchar contra la despoblación rural sin políticas de prevención ante los cambios climáticos, sin que tengamos arreglada la agricultura, que, al fin y al cabo, es la que cuida el territorio. ¿Qué piensan que podríamos hacer más atractivo para que los jóvenes continuaran desarrollando las actividades agrarias familiares?

Sabemos que actualmente el sector está inmerso en un cambio de paradigmas y estructuras y, tal como han dicho, creemos que hacen falta nuevas tecnologías, que lleguen a todo el territorio, y que se modernicen los regadíos. Y acerca de las cooperativas, hace más de cien años, por ejemplo, se crearon cooperativas de productores en Cataluña para evitar especulaciones y asegurar una renta digna a los campesinos, pero este modelo ahora necesita ya refundarse. Fue muy útil en un momento de apertura de mercados, pero cuando el mercado es el mundo necesitamos unas estructuras comerciales más fuertes, que permitan la profesionalización de los equipos, y ello sin necesidad de cerrar ninguna plataforma, ya sean bodegas, molinos, centrales de confección o mataderos.

La sostenibilidad es otro eje imprescindible. Tenemos territorios con microclimas y muchos ecosistemas y debemos decidir entre todos qué nivel de protección medioambiental tenemos que desarrollar, a la vez que defendamos la soberanía alimentaria, porque está claro que en un planeta superpoblado las estrategias alimentarias serán muy importantes para el

bienestar de su gente y para la gestión de territorio, y tendrán un papel fundamental la prevención y la gestión de los efectos climáticos, como pueden ser inundaciones o incendios. Queremos preguntarles qué nos pueden aportar para avanzar hacia un modelo de explotación agraria que permita este desarrollo social y económico, haga que nuestro territorio sea sostenible, garantice una equiparación de las condiciones de vida con el resto de los sectores y proteja el entorno natural.

La señora **COORDINADORA:** Señora Granollers, termine, por favor.

La señora **GRANOLLERS CUNILLERA:** Sí, voy terminando.

Debemos dar una respuesta a escala local para los grandes retos globales.

Para finalizar, el sector agrario catalán necesita medidas urgentes para abordar todos estos retos y, además, que se tengan en cuenta las necesidades del sector, ya que vive primordialmente de las explotaciones y se ve condicionado por las políticas comerciales de la Unión Europea.

La señora **COORDINADORA:** Muchas gracias, señora Granollers.

Por el Grupo Parlamentario Confederal de Unidas Podemos-En Comú Podem-Galicia en Común, tiene la palabra la señora Franco.

La señora **FRANCO CARMONA:** Muchas gracias, coordinadora.

Quiero agradecer también a los comparecientes su presencia hoy aquí, sobre todo, porque —como ustedes bien han dicho— la agricultura es un sector esencial, esté o no recogido así. Creemos que es importante señalar que es un sector esencial, porque son los agricultores y las agricultoras quienes permiten que toda la población pueda alimentarse diariamente y

pueda tener en sus casas alimentos de calidad con los que poder alimentarse y procurar una buena salud para sí mismos y para sus familiares. En este sentido, son los agricultores y las agricultoras los que nos están alimentando y aportando la salud a todo un pueblo.

Dicho esto, quería hacer referencia a varias cuestiones. En cuanto a la cadena alimentaria a la que se han referido dos de los comparecientes, COAG realizó hace poco un informe, en abril de este año, en el que se hablaba de los abusos que estaba habiendo respecto a los precios. Creo que el Real Decreto-ley de cadena alimentaria ha sido un gran paso y, en este sentido, quería preguntar qué medidas hacen falta para terminar con esos abusos, siguiendo en la línea de este real decreto-ley.

Respecto a las vulnerabilidades que hay en el sector agrario, quería preguntar también sobre las mayores vulnerabilidades que está sufriendo el sector durante la crisis del COVID, pero no solamente durante la crisis del COVID, porque bien sabemos —y las movilizaciones así lo han demostrado— que se partía de un grado de vulnerabilidad importante en el sector. ¿Qué medidas concretas creen ustedes que se deben poner en marcha por parte de la Unión Europea en la política agraria común? ¿Y qué medidas concretas, en cuanto al Gobierno estatal, se deben poner en marcha para apoyar al sector? Nosotros creemos que hay que apoyar al agricultor genuino y que las ayudas deben ir en el sentido de apostar también por la agricultura familiar.

Quería que hiciesen referencia también a la calidad en el empleo y a la necesidad de regularizar a personas migrantes, tanto a las que se les acaba el permiso después de su tiempo de trabajo como a las que en muchas ocasiones estamos viendo que trabajan sin regularizar. Respecto a las peonadas, también me gustaría que pudiesen dar algún apunte —y con esto voy terminando—, porque, como han dicho otros compañeros y compañeras, no se trata solamente de que haya ayudas cuando hay inclemencias

climáticas, sino que hay que entender que el sector en gran medida depende de la temporalidad y por tanto hay que tener en cuenta esta tesitura.

En último lugar, han hablado todos de la necesidad de incorporar mujeres a la agricultura y de visibilizar su trabajo. Me gustaría que también pudiesen hacer referencia a qué creen que se puede hacer para hacer efectiva la titularidad compartida de la propiedad de la tierra también para las mujeres.

Muchas gracias.

La señora **COORDINADORA**: Gracias, señora Franco.

Por el Grupo Parlamentario VOX, tiene la palabra el señor Chamorro.

El señor **CHAMORRO DELMO**: Buenos días. Muchas gracias por acudir al Congreso de los Diputados. Transmitan, por favor, a todos sus representados, a todos los agricultores y ganaderos, el agradecimiento de este grupo parlamentario por su labor en primera línea en esta crisis sanitaria. Queremos decirles que nosotros les hemos apoyado en las movilizaciones previas, les hemos apoyado también en esta crisis sanitaria con más de ciento cincuenta iniciativas parlamentarias y les seguiremos apoyando, porque consideramos que el sector primario es un sector estratégico para España y para nuestra soberanía nacional alimentaria. Por eso, como hemos dicho en distintas intervenciones, vamos a seguir apoyando a este sector.

Queremos que sepan que el jueves pasado solicitamos la comparecencia del ministro de Agricultura, en relación con la propuesta de la Comisión de rebaja de la nueva partida de la PAC que ha comentado el señor Blanco de ese 9 %. Realmente es una propuesta, pero nosotros ya hemos pedido esa comparecencia para que nos lo explique. Asimismo, hemos pedido otras comparecencias en relación con el cuestionario por parte del Ministerio de Trabajo, en el que presuntamente se dice que se está

explotando a los trabajadores por parte del sector agrario, o con las declaraciones de Teresa Rodríguez en Andalucía, en las que se hacía eco de un documental de la BBC en el que también atacaba a nuestro sector agrario en Almería. Por tanto, díganos, si pueden, lo que opinan de estas cuestiones. Asimismo, con relación al *green deal*, como saben ustedes, la semana pasada la Comisión Europea presentó el documento De la granja a la mesa, que es la materialización del *green deal* para el tema de la agricultura. Nosotros hemos planteado la necesidad de redirigir estas ayudas destinadas al *green new deal*, a la recuperación del sector productivo y posponer, por tanto, estas agendas que tienen mucho de ideología y demagogia a la recuperación económica después de esta crisis sanitaria. Consideramos que lo primero es la recuperación del sector productivo, ya que todas estas exigencias de transición ecológica van a constreñir aún más al sector primario, que ya está muy dañado de por sí. Por tanto, esto no tiene sentido ante estas nuevas circunstancias. No sé cómo lo verán ustedes.

También les queríamos preguntar cómo está funcionando el Real Decreto-ley 13/2020 en relación con los temporeros, porque estamos recibiendo quejas de algunas personas que se han apuntado a los registros de determinadas provincias y nos dicen que no obtienen respuesta. Díganos si está sirviendo realmente para algo. Por otra parte, estoy totalmente de acuerdo en las iniciativas en relación con la despoblación. Para nuestro grupo parlamentario es muy importante que se tenga en cuenta el invierno demográfico que está habiendo a nivel del mundo rural, porque no hay ayudas a la natalidad.

La señora **COORDINADORA:** Señor Chamorro, tiene que ir finalizando, por favor.

El señor **CHAMORRO DELMO:** Sí, voy a terminar.

Asimismo, estamos totalmente de acuerdo con todo lo que han dicho ustedes del regadío. Por eso, nosotros impulsamos un Plan Hidrológico Nacional de manera real.

Por último, queremos saber también qué opinan de las declaraciones del señor Planas sobre que el sector citrícola se debe poner las pilas y no culpar a países terceros como Sudáfrica. Nosotros consideramos —no sé cómo lo ven ustedes— que la sobreoferta de productos de países terceros es un verdadero problema para la cadena alimentaria...

La señora **COORDINADORA**: Señor Chamorro, ha finalizado su tiempo, por favor.

El señor **CHAMORRO DELMO**: Finalizo, señora coordinadora.
¿Cómo ven esta cuestión?

La señora **COORDINADORA**: Ya ha acabado su tiempo. No puede excederse tanto en el tiempo porque no sería justo para el resto de grupos parlamentarios.

El señor **CHAMORRO DELMO**: Perfecto, pero la señora de Podemos ha estado hablando bastante tiempo, mientras usted estaba mirando el móvil.

Gracias, señora coordinadora.

La señora **COORDINADORA**: Por el Grupo Popular, tiene la palabra la señora Marcos.

La señora **MARCOS ORTEGA**: Muchas gracias, señora coordinadora.

En primer lugar, quiero agradecer y mostrar mi satisfacción por el hecho de que estén aquí presentes las tres organizaciones agrarias en esta Comisión, como muestra del respeto a todos los agricultores y ganaderos que han votado a las tres organizaciones, ya que es un ejercicio de democracia importante. El hecho de que además estén aquí en la Comisión para la Reconstrucción muestra algo de lo que ya nadie duda, lo importante y estratégico que es el sector primario en este país. Lo que no sé es si lo que ha venido ocurriendo —y quiero preguntárselo— durante estos dos años del nuevo Gobierno que hay en España ha mejorado o no la situación del sector. No sé, no conozco si ha mejorado en algo la imagen del sector el hecho de que se ponga en entredicho la capacidad y se hable de esclavitud en el campo; no sé si eso que se ha dicho en la BBC mejora la capacidad de comercialización, mejora la reputación de agricultores y ganaderos, así como de los productos españoles a la hora de venderlos en el exterior, teniendo en cuenta que la seguridad alimentaria es importante y que somos el octavo país en comercialización internacional de productos. Por eso, este es un tema que nos preocupa especialmente, esta imagen ya estaba denigrada en el Real Decreto-ley de la cadena en el mes de febrero y ha seguido incidiendo a lo largo de los meses, incluso, como digo, a nivel internacional.

Respecto al real decreto-ley de la cadena, me gustaría preguntarle si considera que realmente ha aportado alguna solución a la grave situación que tenía ya el sector primario; si ya se han resuelto los problemas de venta a pérdidas; si el sector ya cobra siempre por encima de los costes de producción, y si se ha equilibrado la cadena. Queremos saber si en estos dos años se ha mejorado realmente la renta agraria porque sabemos que en el último año ha bajado un 8 %, cuando venía de comportarse de una forma ascendente hasta el 2018; si a esta bajada ha contribuido el que se hayan paralizado las inversiones en modernización de regadíos, que son tan importantes; si se ha avanzado algo en cooperativismo, en rejuvenecimiento

del sector; si se han impulsado y mejorado los seguros agrarios; y, sobre todo, si se ha ajustado ese coste real que tienen los insumos para mejorar el rendimiento y la rentabilidad de las explotaciones agrarias. Todos sabemos que hay dos opciones para mejorar esa rentabilidad: o ganar más, o gastar menos. Por eso, es importante saber si consideran que las medidas para reducir esos costes de producción han sido oportunas, teniendo en cuenta que, además, a causa del COVID, hay sectores estratégicos que están en una situación muy complicada, fundamentalmente aquellos vinculados al canal Horeca: la ganadería, la ganadería de lidia, la flor cortada...

La señora **COORDINADORA:** Señora Marcos, se le ha acabado su tiempo.

La señora **MARCOS ORTEGA:** Sí.

Estamos hablando también de una preocupación importante por el tema de la mano de obra. No sabemos si el real decreto ha mejorado este aspecto o no. Hay preocupación por la subida de los aranceles; hay preocupación por las nuevas estrategias europeas que avanzan en sostenibilidad pero que, debido a la paralización de hasta cinco planes que preveían que el sector estuviera adaptado ya en el año 2018, no se ha conseguido; y hay preocupación, lógicamente, por saber si están de acuerdo con el ministro en esto de que el 9 % de recorte en la PAC sea un buen punto de partida. Realmente estamos preocupados por la falta de socios...

La señora **COORDINADORA:** Tiene que terminar.

La señora **MARCOS ORTEGA:** ... teniendo en cuenta —termino ya, presidenta— que solo bajando costes, como decíamos, o aumentando ingresos se puede resolver. Sabemos que Alemania aportó 1000 millones de

euros para resolver la crisis del sector, que Francia puso 140 millones de euros, incluso antes del COVID, pero no sabemos lo que ha aportado España.

La señora **COORDINADORA:** Gracias, señora Marcos.

Para finalizar el turno de intervenciones, tiene la palabra el señor González, por el Grupo Parlamentario Socialista.

El señor **GONZÁLEZ RAMOS:** Gracias, señora presidenta.

Gracias de corazón a todos los representantes y responsables de Asaja, COAG y UPA —nos conocemos desde hace mucho tiempo— y gracias por estas propuestas que nos han hecho hoy en sede parlamentaria, donde está representado todo el pueblo español.

Después de las reivindicaciones de enero, hemos tenido varias reuniones, y recuerdo que en una de ellas se decía que lo que había pasado —creo que fue Pedro Barato— era una tormenta perfecta. Solo nos faltaba el COVID, ¿verdad? Pues no hay que quedarse de brazos cruzados. Hay que seguir dialogando, seguir teniendo esos encuentros en el Ministerio de Agricultura con el ministro Planas, que siempre está disponible y dispuesto, que sabe que el Gobierno siempre está detrás. Y hay que partir de esas medidas necesarias y urgentes que hemos tenido que adoptar, como el Real Decreto-ley 5/2020, sobre la modificación de la cadena alimentaria, o el Real Decreto-ley 13/2020, sobre empleo agrario, o de las necesidades de las campañas agrícolas en este tiempo. Y a medio y largo plazo, como ya han propuesto en sus intervenciones, tenemos que ser ambiciosos y adoptar medidas estructurales y estratégicas. Con algunas de ellas coincidiremos y estoy seguro de que el resto de grupos también. Hay que mimar al agricultor profesional, a la agricultura familiar. Hay que garantizar las rentas a través, por ejemplo, de la Ley de la cadena alimentaria. Estamos pendientes de la trasposición de la Directiva de Competencia Desleal. Hay que incentivar y

fomentar los seguros agrarios, como ya se está haciendo. Hay que seguir modernizando nuestras explotaciones agrarias. Tenemos que tener la posibilidad de rejuvenecer el campo, para que se modernice también. Hay que agrupar la oferta. La investigación y el desarrollo tienen que ser prioritarios también en el sector agrario. Es necesario un plan estratégico sobre la PAC. La España vaciada no puede vaciarse de oportunidades, porque detrás de todo esto está la digitalización, la sostenibilidad medioambiental y la lucha contra el cambio climático. La Unión Europea va por aquí, por estas tres últimas que acabo de citar. La presidenta de la Comisión Europea ha hecho una propuesta de 750 000 millones de euros para la reconstrucción económica y social europea, de los cuales 500 000 serán transferencias y 250 000 préstamos, que tenemos que aprovechar al máximo. Por eso, yo apelo hoy a esa reconstrucción económica, pero también a la social en la que el Gobierno ha adoptado medidas con carácter urgente, pero a largo plazo, como es el ingreso mínimo vital.

Para finalizar, porque veo la luz naranja, sí, confiamos en el acuerdo, aquí, en esta sede parlamentaria. La semana pasada se habló de otras cosas. Aquí va a haber acuerdo entre los escépticos, para los cuales no se parte de ninguna verdad, y entre los dogmáticos, para los cuales solamente hay una verdad. Yo estoy convencido de que entre todos hay una fina línea, que creo que será fecunda y fructífera, y será la línea del entendimiento, del diálogo, de volver a decir a los españoles que queremos reconstruir este país a nivel económico y social y también estar pendientes de los agricultores y ganaderos.

Muchísimas gracias, señora presidenta.

La señora **COORDINADORA:** Gracias, señor González.

Una vez finalizada la ronda de intervenciones, empezamos con el turno de respuestas de los tres comparecientes, con un tiempo aproximado

de diez minutos o un cuarto de hora máximo cada uno, teniendo en cuenta que tenemos otro compareciente esperando después de ustedes.

Muchas gracias.

El señor **SECRETARIO GENERAL DE LA UNIÓN DE PEQUEÑOS AGRICULTORES Y GANADEROS, UPA** (Ramos Silva):
Muchas gracias, presidenta.

Muchas gracias por las preguntas y por las aportaciones que sus señorías de todos los grupos parlamentarios nos hacéis. Quizá, me gustaría empezar haciendo un llamamiento a la unidad de todos los grupos; por el futuro que nos viene por delante, necesitamos aparcar las diferencias. Aquí estamos representando a tres organizaciones agrarias, con nuestras diferencias, pero las hemos aparcado porque nos hemos tenido que poner todos de acuerdo para que toda la sociedad se diera cuenta de lo necesarios e importantes que somos. Seguramente, Pedro, Miguel y yo, en algunas cosas discrepamos, pero hemos tenido esa capacidad. No fue una tarea fácil, sobre todo, cuando estábamos en las movilizaciones y salía un dirigente de nuestro territorio diciendo cosas distintas de las que estábamos planteando nosotros a nivel nacional. Teníamos incluso que llamarle la atención o simplemente pasar, porque lo que no podíamos hacer bajo ningún concepto es romper la unidad de acción. Sabíamos que estaba por encima la importancia de un sector y debíamos ponernos a trabajar o acabaremos desapareciendo, porque tenemos un problema real. En ese sentido, creo que este tema lo compartimos —ahora ellos podrán hablar— y por el bien de todos es importante que miremos hacia el futuro. El pasado es pasado; la situación que hemos vivido en estos meses nadie la podía imaginar. Nosotros tuvimos que suspender las movilizaciones, concretamente, la última, que íbamos a celebrar en Albacete y las que teníamos convocadas también en Córdoba y en alguna otra zona de España también. Y ¿qué hicimos? Pues irnos a nuestros pueblos a trabajar, a

producir alimentos, a coger nuestros tractores, y a salir por las noches a desinfectar los pueblos con lejía, con nuestros atomizadores, nuestros equipos, y en algunas grandes ciudades también.

Voy a ser breve, porque tampoco es cuestión de contestar a cada uno. Yo he intentado tomar notas globales de lo que más o menos todos los intervinientes habéis planteado. En primer lugar, me gustaría decir que es importante que se sepa que la agricultura familiar no es una agricultura de subsistencia, que alguien lo puede interpretar como que es algo para sobrevivir. No, la agricultura familiar es un modelo que se ha desarrollado, que hemos crecido, que nos hemos modernizado y que estamos preparados para competir con quien haga falta en nuestras explotaciones. Por ejemplo, yo puedo poner mi caso, que tengo una explotación pequeña de regadío de siete hectáreas; mi hijo acabó una carrera universitaria y se incorporó a ella. Mi mujer también es autónoma, tenemos una explotación de 13 o 14 hectáreas en donde producimos flores y plantas ornamentales, que, por cierto, las hemos tenido que regalar porque no las podíamos vender, ya que las vendíamos en los mercadillos y en los pueblos, y todo se había cerrado. Los meses de marzo, abril y mayo son los más fuertes del año y hemos perdido el 60 % de nuestra renta. Esperemos que algún tipo de ayuda nos pueda llegar. Nos dedicamos también —estamos a tope ahora— a la recogida de la fruta de hueso: melocotón, nectarina y ciruela. Es una explotación que está gestionada por una serie de personas, pero gestionar no es llevar los papeles sino que es trabajar directamente en la explotación. Nosotros trabajamos todo el año en nuestra explotación, pero también contratamos a muchos trabajadores en época de recolección de nuestro entorno y de nuestra zona o incluso a trabajadores extranjeros, que han venido cada vez que los hemos necesitado. Les quiero decir una cosa, y alguien ya ha comentado algo al respecto. Los y las jóvenes que ahora mismo se están incorporando a la agricultura —muchos se han incorporado ya y otros se quieren incorporar y

a lo mejor no pueden— son gente muy preparada. De hecho, conozco muchos casos que han terminado su carrera universitaria —como mi hijo— y han decidido dedicarse a la agricultura, porque el trabajo de la agricultura afortunadamente ya no es un trabajo de esclavitud como hace veinticinco o treinta años que teníamos que estar de sol a sol. Nos hemos preparado y ya tenemos nuevas tecnologías, lo cual nos permite, además de dedicarnos a nuestro trabajo, poder compartir nuestras actividades y participar en el resto de la vida social. Por tanto, es un trabajo que la gente lo quiere hacer, otra cosa es que tenga capacidad de poderlo hacer. Puedo decirles que son muchos los jóvenes, y también son muchas las mujeres jóvenes, que se han incorporado o quieren incorporarse. Por tanto, la ilusión la tenemos. Con la crisis de 2007 y 2008 mucha gente vio que en otros sitios había dificultades para encontrar trabajo y que el campo está aquí. Mucha gente volvió, al igual que han vuelto ahora. Conozco a muchísimos trabajadores de la construcción y de la hostelería, a personas que vendían en los mercados ambulantes y a pequeños autónomos que se han incorporado a las labores del campo en estos días. Seguramente, algunos no aparecerán porque ni siquiera se han acogido a las ayudas que sacaba el Gobierno, ya que si alguien tiene derecho al desempleo —por lo menos a los que yo conozco— prefieren guardarlo para cuando lo necesiten y ahora si pueden cobrar algo, lo cobran, pero dados de alta. En muchos casos, la verdad es un sector refugio.

¿Qué es lo que no hay o no habido y que sigue sin haber y que fue lo que nos echó a la calle? Que no tenemos rentabilidad, que no nos salen las cuentas, pero nosotros sí sabemos lo que tenemos que pagar cuando vamos a comprar un producto fitosanitario, o un kilo de fertilizantes, o una herramienta para el tractor, o la mano de obra. Se subió el salario mínimo interprofesional y tenemos que cumplirlo obligatoriamente, y lo estamos cumpliendo a rajatabla en el sector agrario más que en otros sectores. Y digo claramente esto porque ha pasado lo mismo con el tema de la esclavitud y

demás. Donde haya esclavitud no hay que mandar a los inspectores de Trabajo; hay que mandar a la Policía y a la Guardia Civil y hay que detener a quien esté sometiendo a esclavitud a algún trabajador. A quien hay que perseguir es a ciertas empresas —muchas de ellas de trabajo temporal— que son las que se dedican a tener trabajadores que hoy los mandan a un pueblo de Murcia a recoger melocotones y mañana están trabajando en la construcción. Los agricultores no les sometemos en ningún caso, porque en muchos casos son gente con la que estamos compartiendo el día a día, estamos al lado de ellos.

Como estaba diciendo, ningún joven tendrá ilusión por mantenerse, si ve que no le salen las cuentas en su explotación. Eso es así, podrá probar, pero si se pasa cinco años lamentándose de lo mismo que sus padres o sus antepasados se han estado lamentando durante tiempo, abandonará y se irá. Entonces, lo que tenemos que evitar es eso. Por tanto, tenemos a la gente, tenemos a las explotaciones y tenemos el medio, pues pongámonos a trabajar para que eso se resuelva.

La ley se ha modificado y está ahí. Por favor, os pedimos que tengáis en cuenta las alegaciones que hemos hecho las tres organizaciones agrarias de forma conjunta en la Ley de la cadena en la tramitación parlamentaria, que fue que lo que pedimos en la ronda que tuvimos también con vosotros. Si la ley se ha modificado, ¿qué hay que hacer ahora? Que la ley se cumpla, es lo que hay que hacer. Es lo que tiene que hacer el Gobierno con la AICA y con las comunidades autónomas: poner a disposición del sector todos los funcionarios que sean necesarios para hacer que quien no cumpla la ley, la cumpla. Ese es el problema, es que aquí hay unos cuantos señores que se han dado cuenta de que el comercio de los productos agroalimentarios es un chollo, que no tienen obligaciones con nadie. Nosotros estamos todo el año produciendo —como he dicho, todos sabemos lo que tenemos que pagar— y ponemos el producto, todo el mundo gana y al final, si queda algo, es lo

que nos pagan a nosotros, es decir, la venta a resultas. Pasa en los cítricos, pasa en la fruta, pasa en las uvas, pasa en el aceite... Está pasando cada vez más en todo el sector. No, señor. Usted, cuando coge un producto, tiene que tener bien claro que tiene que pagarle a ese agricultor o a ese ganadero como mínimo lo que le ha costado producir. Y si usted incumple la ley, será castigado, lo mismo que yo seré castigado si no les pago el salario mínimo interprofesional a los trabajadores que trabajan conmigo. La ley lo que hay que hacer es cumplirla. Lo tenemos que hacer nosotros reclamándolo, lo tiene que hacer el Gobierno, y lo tienen que hacer todos los partidos políticos y todas las comunidades autónomas.

Pero también tenemos que decirles a todos los empresarios que operan en el sector agroalimentario que hacen las cosas bien —que hay mucha gente que las hace bien—, que ellos son los que se tienen que encargar también de ayudarnos para conseguir, entre todos, que los que hacen las cosas mal las hagan bien y, si no, echarles del sector. No podemos permitir que haya gente —que yo conozco— que hacen sus contratos y que pagan a treinta días la fruta a los agricultores y que lleguen otros señores que van con el maletín, te dan un dinero de anticipo, engañan a los agricultores, se llevan la fruta y luego desaparecen. Y vuelven al año siguiente y otra vez haciendo lo mismo. Con eso tenemos que acabar.

Termino. En cuanto a los problemas de mano de obra, es cierto que los ha habido. Ha habido problemas puntuales de mano de obra y los hemos ido resolviendo. Creo que todas las organizaciones hemos hecho nuestra bolsa y nos hemos intentado poner de acuerdo. Se están resolviendo las cosas.

En el tema europeo, en el asunto de la PAC, lo que necesitamos es que no se recorte ni un solo euro del presupuesto de la PAC —insisto: que no se recorte ni un solo euro— y que el dinero de la PAC se reparta con justicia social para la gente que de verdad lo necesita. Hay gente que no necesita

cobrar ayudas de la PAC y hay sectores que a lo mejor tampoco necesitan tener ayudas de la PAC porque son rentables por sus propios medios. Lo que hay que hacer es repartir ese dinero con justicia para que aquellos agricultores y ganaderos, hombres y mujeres que tienen dificultades, reciban el dinero, que se reparta de la mejor manera posible.

Muchas gracias.

La señora **COORDINADORA**: Muchas gracias, señor Ramos.

Tiene la palabra el señor Barato.

El señor **PRESIDENTE DE LA ASOCIACIÓN AGRARIA DE JÓVENES AGRICULTORES, ASAJA** (Barato Triguero): Gracias, señora presidenta.

Quiero hacer una aportación general a las reflexiones, sugerencias y preguntas que sus señorías han hecho. Desde luego, estamos muy preocupados con el tema del *brexit* —me parece que lo ha comentado el portavoz del PNV—, porque el Reino Unido es un país donde la exportación de vino, de frutas y hortalizas es muy importante. Por tanto, vamos a ver qué es lo que pasa con el acuerdo definitivo. Hasta ahora no está habiendo ningún problema, pero, como digo, para nosotros es un tema muy importante.

Se ha hablado de formación, de financiación, de la PAC y de estructuras. Como saben, todo el mundo somos muy dados en este santo país a hablar de medicina y de fútbol, y todo el mundo sabe mucho, y lo mismo ocurre cuando hablamos de un sector como el nuestro. Yo tengo sesenta años y soy de un anejo de un pueblo de Ciudad Real, mi pueblo tiene 32 habitantes ahora mismo. He visto poner la luz eléctrica, he visto poner el teléfono, he visto poner el agua corriente y he visto emigrar a mucha gente a Cornellá, a Hospitalet, a Ibi, entre otras localidades. Gracias a un factor determinante, que se llama agua, ha habido mucha gente en mi tierra que se ha podido

quedar. Había anteriormente un gobernador civil que decía que los agricultores estábamos locos porque tirábamos el agua a la tierra, lo que estábamos haciendo era regar. Toda esa inmigración interior se ha producido en muchas zonas de nuestro país. Si sus señorías quieren solucionar un problema, cuando hablemos del sector agrario, no hablemos más de la España vaciada, no hablemos más de España vacía. Les pido por favor que no utilicen esos términos ya. Se está haciendo mucha demagogia con este tema; a mí me duele. Si ustedes quieren apoyar al sector agrario, propongan inversiones en nuestros pueblos, quiten impuestos en nuestros pueblos. No vale que el IBI en muchos pueblos sea más caro que en la Castellana. Si ustedes quieren contribuir a que los jóvenes se incorporen, no prometan lo que no pueden cumplir. Hay comunidades autónomas en las que las ayudas a los jóvenes llevan dos años y medio sin pagarse, en las que las incorporaciones y los planes de mejora llevan tres años sin pagarse. Por favor, seamos todos responsables. Ustedes están hablando y están pidiendo que les digamos. Nosotros les podemos decir, pero hagan caso a todos los grupos políticos. Hay grupos que han presentado enmiendas a la Ley de la cadena alimentaria, como decía el diputado del PSOE hace un momento. No las quiten porque vengan de unos o de otros, no; valórenlas, estúdienlas, porque a lo mejor pueden enriquecer el trabajo que el Gobierno ha hecho.

¿Qué es lo que queremos? Lo que queremos con la Ley de la cadena es algo tan sencillo, algo tan sencillo como que lo nuestro no se pueda vender por debajo de los costes de producción, pero eso no significa que todos nuestros precios tengan que estar al nivel de los costes de producción; somos medio tontos, pero tontos del todo no, señorías. Por lo tanto, creo que es muy importante, muy importante que todas estas cosas se contemplen como hay que contemplarlas. Ustedes hablan de formación. Arremánguense con nosotros, vamos a hacer formación, pero no podemos hacer formación en el campo a partir de las nueve de la noche, cuando la gente vuelve rendida.

Hagamos formación de verdad, donde tantas cosas aprueban ustedes para pagar tantas cosas. Háganlo, hagan un poquito de esfuerzo y vamos a verlo.

Señora de Unidas Podemos: agricultor genuino sí, pero no criminalicen ustedes al sector agrario. No lo criminalicen. Aquí hay gente que juega el golf, aquí hay gente que está trabajando para abrir los campos de fútbol. A mí me gustan los toros, señoría. Yo también voy a trabajar por una ganadería. No tengo puertos de mar en mi pueblo, me enseñaron de pequeño a ir a cazar, a cazar con equilibrio y manteniendo las rentas. En nuestras zonas, esos animales producen más renta que algunos animales que tenemos en las granjas, producen más mano de obra. He trabajado con un secretario de Estado del anterior Gobierno, cuando había 40 000 jornales que se daban en mi tierra y 35 000 eran ilegales. Se subían a una furgoneta y se les daban 5000 pesetas. Hemos trabajado, ¿para qué? Para que el 90 % de esos trabajadores coticen a la Seguridad Social y hagamos las cosas transparentes, muy transparentes. Pero no nos ataquen, por favor, no nos ataquen ni ataquen a esos hombres de Almería. No estamos aquí en el siglo XVIII, donde todavía ese cuestionario habla de no sé cuántas cosas. Le he pedido a la ministra de Trabajo que, por favor, antes de hacer estas cosas... Igual que me dijo el vicepresidente: apretar, Pedro, apretar; estamos apretando profesionalmente en defender a un sector.

Hay tres cosas más. Política agrícola común. Dejémonos de juegos y dejémonos de demagogia. ¿Explotación familiar? Yo; pero explotación familiar empresarial, empresarial. El ejemplo que se ha puesto es el mismo que el mío y es el mismo que Miguel, el mismo. Pero, vamos a hacer que esto no sea ni entre comunidades autónomas ni entre ricos y pobres, porque la demagogia nos lleva a la confusión. No hay tantos ricos. Puede haber uno en cada pueblo, pero más no. Por lo tanto, no hagamos ese tipo de demagogia porque al final vamos donde vamos. Y tanto que se preocupan por el mundo animal, no he visto ninguna declaración estos días preocupándose para traer

150 profesionales de América para que esquilen nuestras ovejas; lo único que he visto han sido agresiones a los ganaderos. **(Un señor diputado hace gestos negativos)**. Sí, señoría. Nosotros somos los primeros que practicamos el bienestar animal —los primeros—, pero antes que el buitre, está mi vaca, y eso es lo que creo que debemos hacer.

Por último, en la política agrícola común estamos trabajando las tres organizaciones. No es cuestión solamente de dinero, es cuestión de distribución. Igual hay una parte del territorio que tiene 450 000 hectáreas de olivar de baja producción que está en pendiente y si quitamos ese olivar de ahí estamos quitando el pueblo. No quitamos ya más pueblos, habrá que ver qué parte se lleva agricultura ecológica, la cual defiendo; pero agricultura ecológica no son solamente papeles, agricultura ecológica es hacer ecología en la agricultura. Eso es lo que en mi organización está defendiendo.

De la granja a la mesa, perfecto, pero como nos tengamos que beber todo el vino, de la granja a la mesa, comer todo el aceite, de la granja a la mesa, y todo lo que tenemos, de la granja a la mesa... De la granja a la mesa es algo importantísimo, pero no frivolicemos con las cosas. Los mercadillos, que hoy están cerrados, son muy importantes, pero una vez a la semana. No nos podemos comer todo. ¿Que hay un canal de ayuda a determinada agricultura? Evidentemente, pero ese no es el modelo que yo, por lo menos, quiero. Yo quiero un modelo donde pueda producir con las mismas reglas del juego con las que están produciendo otros, y estamos mirando para otro lado, tal vez de manera ideológica. Aquí se pagan salarios, como he dicho antes, mediante convenios colectivos, lo que acordamos con los sindicatos, y ahora el salario mínimo. Y, vuelvo a insistir, yo quiero que mis trabajadores ganen más, pero también quiero tener una rentabilidad por lo que estoy haciendo. También podría exigir un decreto-ley que dijera que, por debajo de los costes de producción, que es la Ley de la cadena, no me cueste dinero.

Por último, creo que es muy importante que en el tema de la PAC no nos confundamos. Me gusta hablar de pequeño agricultor, no me gusta hablar de pequeño propietario, porque hay una confusión entre pequeño agricultor y pequeño propietario. Pequeño propietario es alguien de mi pueblo que se vino a Alcalá de Henares, a trabajar a Contra, y dejó las tierras de su padre allí. Propietario. Por cierto, también cobra la PAC. Sin embargo, hay modelos que nosotros tenemos que ver.

Y quisiera aprovechar —porque hay algunas señorías que tienen mucha responsabilidad hoy— para pedir agua, por favor.

La señora **COORDINADORA**: Señor Barato, le pediría que fuese finalizando.

El señor **PRESIDENTE DE LA ASOCIACIÓN AGRARIA DE JÓVENES AGRICULTORES, ASAJA** (Barato Triguero): Termino.

Hemos hecho autopistas, AVE, aeropuertos; nos falta hacer la tercera o la cuarta revolución, que son obras de infraestructura. Eso sí, uso racional. Con eso, teniendo un uso racional del agua, en mi tierra no se han ido a Ibi, se han quedado en Tomelloso, en Villarrobledo, en Daimiel, porque hay un uso racional.

Muchas gracias, señorías, y perdónenme por la vehemencia y la pasión que le pongo, pero lo vivo y lo sufro.

La señora **COORDINADORA**: Muchas gracias, señor Barato.

Finalizamos el turno de intervenciones con el señor Blanco.

El señor **SECRETARIO GENERAL DE COAG** (Blanco Suaña): Gracias, coordinadora.

Han sido muchas preguntas. He tomado nota de todas las que he podido. Es imposible contestarlas todas —ni siquiera una parte de ellas—, pero si esas preguntas nos llegan tal cual se han hecho no tendremos ningún inconveniente en responderlas posteriormente. Es decir, días tiene la semana y el mes. Por lo tanto, ahí está.

Han coincidido muchas cuestiones y muchos planteamientos y algunos no son fáciles de responder, dicho sea de paso, ni siquiera mediante una reflexión larga. Quizá requieran a veces más debate que otra cosa. Pero, nosotros sí querríamos ya en esta última intervención, como COAG, apuntar las cuestiones que nos parecen más decisivas y que responden también un poco a las preguntas generales que han hecho ustedes.

Lo primero para nosotros es la defensa de un modelo de producción agraria, de un modelo de alimentación. Evidentemente, en esto del modelo no coincidimos todos, y nosotros defendemos lógicamente el que creemos que legítimamente es más sostenible y que puede cumplir con compromisos como los de la ONU 2030, los Objetivos de Desarrollo Sostenible, en los que creemos, dicho sea de paso, porque nuestra manera de pensar, evidentemente, pero no ahora sino desde siempre, ha estado vinculada precisamente a la sostenibilidad; eso sí, sostenibilidad medioambiental, pero sostenibilidad social y sostenibilidad económica también.

Este modelo, que decimos más evolucionado social y profesionalmente, engloba a pymes, a autónomos, a profesionales, a explotación familiar, a cooperativas, en fin, es amplio, pero, al fin y a la postre, estamos hablando de economía social, agraria en este caso. Y esta es la parte que nosotros defendemos, lógicamente. Y la defendemos frente a un proceso que hemos definido hace tiempo -hay quien lo puede considerar demagógico- de uberización del campo y de precarización de los profesionales o independientes, que se tienen que integrar obligatoriamente en sistemas de integración, que pueden tener éxito macroeconómico, no lo

negamos, pero, claro, a nivel de productor, la verdad, pierden toda independencia y pierden todo el carácter profesional, y eso a nosotros evidentemente nos preocupa. Hoy, aproximadamente el 6,6 % de los titulares de las empresas y explotaciones de nuestro país ya acapara un 40 % de la producción agraria. Son modelos de grandes empresas que llegan con apoyo de fondos de inversión, de capital riesgo, que aterrizan en los sitios, que vienen con mucha capitalización detrás, con alta tecnología, que puede que incluso cumplan con estándares, porque tienen capacidad para ello, pero que, no cabe duda, igual que se localizan, se deslocalizan. No pasa eso con los profesionales que viven en el pueblo, que trabajan y que tienen la explotación allí, que no se pueden deslocalizar porque es su trabajo y su vida.

Nosotros queremos apostar por este otro modelo más social, porque entendemos además que es sostenible, que crea tejido social y productivo. Claro que hay que apostar por él, porque, si no, va a ser sustituido, y va a ser sustituido en un porcentaje altísimo. Pueden quedar determinados modelos de producción quizá más ecológica o de denominaciones e indicaciones, es decir, de calidades más diferenciadas, de mercados de proximidad, pero en el conjunto total de la producción las explotaciones que representamos y demás pueden ser sustituidas en los próximos diez o veinte años totalmente, y esto, evidentemente, a nosotros nos preocupa.

También querría decir que para nosotros la PAC no es lo determinante, pero son 45 000 millones para este país y es fundamental. No es determinante porque lo determinante es el mercado, que es quien nos fija el precio, es donde nos jugamos el precio, y nuestra rentabilidad fundamentalmente está, evidentemente, en los precios que se nos pagan y en los costes de producción que soportamos, es decir, mercado, lo uno y lo otro es mercado. Por lo tanto, para nosotros es más fundamental, si cabe, la regulación de los mercados y la regulación de la cadena, que también es una estructura vertebral de mercado. Pero la PAC, que hoy es necesaria para complementar rentas, para

compensar algunos bienes públicos que el mercado no nos compensa, ha de ser más social, y en esto también nos diferenciamos unos de otros. Habrá quien pueda pensar que es más o menos demagógico, pero a nosotros nos parece que la PAC debe ir orientada hacia un modelo social y a una economía social agraria prioritaria y fundamentalmente; el primer pilar y, muy especialmente, el segundo pilar. De ahí que definamos agricultor genuino de una manera determinada, y de ahí que hablemos de las ayudas redistributivas, asociadas, etcétera, que van precisamente más dirigidas a profesionales activos de economía social agraria.

En cuanto a la regulación de los mercados, no me puedo extender, pero es fundamental para nosotros, por lo que digo, porque ahí es donde se conforman los precios. Entendemos, cuando se habla de regulación de mercados, que vamos a por todas, a los mercados, al proteccionismo Trump o al proteccionismo que sé yo de dónde. No, no; es algo muy básico y elemental, estamos hablando, por ejemplo, de preferencia comunitaria. ¿Y sobre qué bases? ¿Sobre bases antiguas? No, sobre bases nuevas, estándares de calidad y seguridad alimentaria y bienestar animal, todas estas cuestiones. Exíjase lo mismo en los tratados comerciales a las importaciones y los acuerdos con terceros países. Nosotros no estamos en contra de los acuerdos con terceros países. La especialización en las producciones es lo que hace el mercado exterior. Es verdad que casi todo, el noventa y tantos por ciento de lo que exportamos, entre comillas, es a nuestro mercado natural, que es el de la Unión Europea. Ahí es donde nos hemos centrado, y ese es un mercado común, un mercado propio donde no nos podemos mover en conceptos de exportación e importación, para entendernos. Es el mercado natural que tenemos. Hay que protegerlo con políticas de preferencia comunitaria, y no se trata de un intervencionismo brutal, pero tampoco de una liberalización brutal y una desregulación brutal y sálvese quien pueda, porque entonces no nos salvamos la mayoría. Ese es el problema. De manera razonable, de

manera equilibrada, hay que regular el mercado, y una regulación es esta. ¿Hay importaciones? Sí, igual que hay exportaciones, pero tendrán que cumplir unos estándares. No se puede mirar hacia otro lado por intereses mercantilistas de unos cuantos que se enriquecen en la cadena y fuera de ella. Esta es una cuestión clara.

Y la regulación de la cadena, de la misma manera. Estamos hablando de que no se puede permitir en el último eslabón la venta a pérdidas; estamos hablando de que debe haber un mediador de la cadena, que es fundamental; estamos hablando de los registros de los contratos, la contractualización, que se debe extender también al canal Horeca y a otros; estamos hablando de muchas medidas que se están discutiendo, que se están planteando por los grupos en el debate parlamentario, y vamos a ver en qué quedan, porque hay que mejorar la ley. El real decreto está ahí y hay que hacerlo aplicable. Nosotros valoramos en principio la dificultad de aplicación, pero valoramos positivamente el paso que se daba hacia una nueva cultura de contractualización. Por lo demás, vamos a ver cómo podemos hacer posible que se pague por encima de costes de producción y no se destruya valor en la cadena. Evidentemente, tiene que haber un consenso general y una apuesta general. Para eso, en el Ministerio de Agricultura es fundamental que se hagan referencias de costes en el observatorio de cadena, que se hagan trabajos en grupos de trabajo de sectores, referencias de costes que nos sirvan para los contratos. Voy rápido porque se me va a ir seguramente el tiempo. Lo dejo ahí.

Es fundamental el Pacto verde como un nuevo reto, de la granja a la mesa. A nosotros nos gustaría que todo esto fuera real y realista. Nosotros decimos: ¿de qué granja a la mesa? Porque hoy quienes están planteando las medidas del Pacto verde, las estrategias de la granja a la mesa y otras de biodiversidad, están mirando para otro lado respecto a que la granja de la que llegan a la mesa los productos sea, por ejemplo, de cualquier país de

Mercosur a más de 12 000 kilómetros. No digo que no tengan que llegar cosas de allá aquí y de aquí allá, y son 12 000 kilómetros, pero seamos coherentes con el tema de la sostenibilidad, la huella de carbono y todo esto. Hay mucho debate aquí, pero no se puede pasar por alto. De la granja a la mesa es un eufemismo que suena de cine. Por tanto, de cara al escaparate político, es una maravilla, pero ya hemos tenido muchas de estas y luego no se concretan en nada. Nosotros decimos: ¿Y nuestros precios? ¿Y las importaciones que hundan nuestros precios, que no cumplen con esos parámetros que aparecen en el Pacto verde? Nosotros creemos en los planteamientos generales del Pacto verde y de las estrategias, pero no nos creemos lo que está puesto sobre el papel. El papel lo aguanta todo; la realidad, no. Si se miran nuestros documentos de hace treinta y tantos o cuarenta años, verán que ya aparece toda la cuestión de la sostenibilidad, también medioambiental; social, económica y medioambiental.

La señora **COORDINADORA**: Señor Blanco, debería ir finalizando.

El señor **SECRETARIO GENERAL DE COAG** (Blanco Suaña): Sí, es verdad. Infraestructuras en el medio rural, industrialización localizada, regadíos, nuevas infraestructuras para la digitalización y nuevas energías. Aquí se puede inyectar bastante dinero de todo el plan de recuperación económica, de toda esa cantidad que va a llegar a nuestro país. Al segundo pilar de la PAC se le puede inyectar también bastante dinero. Estamos hablando de industrialización localizada, de regadíos, de digitalización, de energías, etcétera. Hablamos de innovación, de modernización, que es lo que nos puede ayudar precisamente a reducir costes de producción y enfrentarnos a las importaciones. El plan de recuperación de la Unión Europea tiene que ayudarnos a esto. Ahí es donde hay que teledirigir parte de lo que es ese plan de reestructuración en relación con la financiación. Necesitamos

capitalización, necesitamos hacer inversiones permanentes. Es un sector muy inversor y tiene un nivel alto de gasto. Necesitamos, por lo tanto, políticas de financiación muy específicas para que podamos seguir invirtiendo. Y los seguros también son cuestión de presupuesto. Para universalizarlos y cubrir las necesidades de todo el mundo, máxime con los efectos del cambio climático, necesitamos presupuesto.

Y en cuanto al cooperativismo, claro que sí, hay que modernizarse y actualizarse, hay que ir a la transformación, a la distribución, a empresas vinculadas que sean más operativas en el mercado, por supuesto que sí. Y en cuanto a jóvenes y mujeres —lo último—, necesitamos servicios públicos en el medio rural. Ya sé que no puede haber un hospital en cada centro comarcal, entendámonos, pero necesitamos servicios básicos fundamentales, infraestructuras para las nuevas tecnologías, una fiscalidad diferenciada para quien vive en el medio rural, políticas de vivienda, de becas. ¿Cómo se va a conformar una familia en el medio rural si no tiene esas expectativas al margen de las de empleo? Ahí es donde hay que centrarse para que podamos compensar esta sangría por el envejecimiento y el crecimiento vegetativo del sector con la incorporación de jóvenes y mujeres.

Muchas gracias.

La señora **COORDINADORA**: Muchísimas gracias, señor Blanco.

Muchas gracias a los tres: señor Ramos, señor Barato y señor Blanco. Hacemos un receso de cinco minutos y damos la bienvenida al siguiente compareciente.

Gracias. (**Pausa**).

— **DEL SECRETARIO DE ALIANZA POR LA COMPETITIVIDAD DE LA INDUSTRIA ESPAÑOLA, DIRECTOR GENERAL DE UNESID (BARCELÓ DELGADO).**

La señora **COORDINADORA**: Reanudamos la sesión.

Señorías, les recuerdo antes de empezar que, como esta solo va a ser una comparecencia, el tiempo de intervención de los grupos parlamentarios es inferior a la anterior, porque solo hay una persona compareciendo. Por tanto, y teniendo en cuenta la escasez de tiempo con la que contamos, voy a ser todavía más intransigente con los tiempos, porque a las doce y media tenemos que haber finalizado. Por tanto, contarían con dos minutos para la intervención por parte de los grupos parlamentarios.

Damos la bienvenida a don Andrés Barceló Delgado, secretario de Alianza por la Competitividad de la Industria Española, director general de UNESID. Como le han comentado, contamos con alrededor de unos diez minutos en la primera intervención y luego un poquito más de flexibilidad en las respuestas a las distintas preguntas que le vayan formulando los distintos grupos parlamentarios.

Muchas gracias. Tiene la palabra.

El señor **SECRETARIO DE ALIANZA POR LA COMPETITIVIDAD DE LA INDUSTRIA ESPAÑOLA, DIRECTOR GENERAL DE UNESID** (Barceló Delgado): Muchas gracias, presidenta. Muchas gracias, señoras y señores diputados.

Comparezco aquí en representación de la Alianza por la Competitividad de la Industria Española. Es un honor y un placer estar aquí, con el ánimo de contribuir entre todos a mejorar la situación de nuestro país.

En primer lugar, permítanme medio minuto para explicar qué es la alianza por la competitividad. Es una unión informal—la alianza no existe jurídicamente— de siete asociaciones empresariales que incluyen los sectores más relevantes de la industria española. No es toda la industria, no nos arrogamos su representación, pero sí una muy buena parte de la industria.

Están la automoción, los operadores petrolíferos, la pasta y el papel, la industria química y farmacéutica y detergencia, la industria de alimentación y bebidas, el cemento y, por último, la siderurgia. Los he nombrado en el orden alfabético de los nombres de la alianza. Nuestro volumen de negocio global es de 280 000 millones de euros. Como le gusta decir a un colega mío, diez veces lo que factura Coca-Cola en todo el mundo, para que se hagan una idea de la magnitud, porque España es una potencia industrial y nuestra obligación, la de todos, es que siga siendo una potencia industrial. Las industrias que están representadas en estas asociaciones contribuyen con el 50 % del producto industrial bruto. Desde luego, no queremos que el aumento de la participación de la industria en el producto industrial bruto de nuestro país sea a costa de otros sectores. Lo que queremos es que haya más industria, que haya mejor industria; no queremos que se vaya por la alcantarilla. En cuanto al empleo, representamos un 15 % de la población activa con casi 2 900 000 empleos directos, con dos características: la primera, un personal muy cualificado, muy formado, y la segunda, que un 90 % —en algunas actividades hasta el 95 %— es empleo fijo. Esto es por un motivo puramente de racionalidad económica, un trabajador eventual que va y viene no alcanza ni los niveles de seguridad ni los niveles de productividad necesarios para que la industria sobreviva. Somos los grandes gestores de la innovación en España, el 60 % de la inversión privada de I+D+i la hace nuestra industria. ¿Qué hemos hecho en esta última época? Pues en el mes de abril hicimos público un documento -que creo que tienen ustedes y, si no, estaremos encantados de hacérselo llegar- en el que proponíamos diez medidas urgentes -no estamos hablando del siglo XXI o del siglo XXII, del 2050; no, estamos hablando de diez medidas urgentes para ya- que están basadas en un impulso de la demanda -ahora explicaré por qué- y en algunas medidas de acompañamiento para mejorar la competitividad. El impulso de la demanda es lo primero en el fomento de la

inversión industrial. Un país que no invierte y una industria que no invierte están poniendo fecha -lejana, pero fecha- a su cierre. Los dos sectores que son más tractores de la economía y del empleo en España son la construcción y la automoción. La construcción y la automoción, como ustedes saben, se reparten por toda la geografía nacional, porque el auto no solamente son las fábricas de coches, es la industria de componentes, está luego el sector servicios, todo el tema de la distribución y los concesionarios, y luego la reparación. Es un tema que creo que ustedes lo tienen suficientemente conocido. El documento es de abril, pero ha ido mejorando porque la realidad es muy cambiante, y es sobre una apertura escalonada del comercio, la hostelería y el turismo. Eso ha ido evolucionando. Nosotros seguimos pensando que algunas de las medidas que ha adoptado el Gobierno podrían haber tenido otro enfoque más ligado a la separación interpersonal que no a un puro tema de aforo.

Entrando ya directamente en los temas ligados a la competitividad, tenemos que hablar de la energía -la industria tiene un problema energético, en particular la industria electrointensiva-; el fomento de la exportación, un tema que no solamente es español, sino europeo, ahí están metidas nuestras relaciones con la Unión Europea, y también que las importaciones sean leales, que no nos convirtamos nosotros en los ‘pagafantas’ del comercio internacional. Yo siempre digo que lo que quiero es que las cosas que se hagan en España -estoy hablando ahora desde Unesid-, sean obras o sean coches que se fabrican, lleven acero español. No tengo ningún interés en que el acero sea chino o sea turco o sea de Brasil. Prefiero que sea acero español, producido en España, medioambientalmente mucho más sostenible y, si no mejor, de la misma calidad. La mejora de las condiciones de logística y transporte también es un tema que tenemos ahí pendiente desde hace mucho tiempo. Prácticamente todo es regulatorio; hay algún tema de inversión, pero prácticamente todo son temas regulatorios que se pueden hacer y que no se

hacen por esa cosa que nos cuesta mucho entender a los que estamos fuera de la política -no como están ustedes-, que es la oportunidad política. Cuando dices algo y te dicen: sí, nos parece bien pero ahora no es el momento. Aguantas, pero cuando te lo están diciendo desde hace diez años empiezas a ponerte un poco tenso.

Un tema financiero, por si alguno de ustedes tiene amigos o están en la vida real. Sabrán que las agencias de seguros, de aseguramiento del crédito comercial, están disminuyendo drásticamente las coberturas. Eso pone en peligro el modelo. Cuando yo empecé a trabajar -como soy muy mayor- eso no existía, es un modelo nuevo este del aseguramiento. Es decir, un señor, para vender, asegura el riesgo de ese cliente y la agencia, la que sea —son agencias privadas—, le asegura hasta un nivel de riesgo. Pues desde que empezó esta cruz que tenemos ahora, que sobrellevamos todos, algunas empresas han visto reducir su riesgo hasta dividirlo entre cuatro. Eso es un problema que hay que atajar. Unido a esto, no queremos que ahora, con la excusa del cierre de la economía de las dos semanas y con la excusa de tener algunas administraciones bajo mínimos -por ser generoso-, se disparen los plazos de pago, la moratoria. Las leyes están para cumplirlas, incluso ahora; creemos que hay que hacerlo. Nos gustaría que no se aprovechen las excusas para poner nuevos impuestos, sobre todo impuestos que gravan cosas que si la vida fuera perfecta no recaudarían nada. Es decir, si el Gobierno y el Parlamento consideran que el azúcar se debe prohibir, por decir un disparate, que se prohíba, pero gravar el consumo de azúcar es una contradicción porque el responsable del presupuesto tiene un dinero pensado pero si todos los españoles dejan de consumir azúcar, no recibiría dinero. Entonces, que se piense un poco en eso.

Luego, respecto al tema de salud, las empresas nos vemos en una maraña reglamentaria que no sabemos qué hacer. Miren, yo gestiono una cosa muy pequeñita, somos diez personas, no sé qué hacer, cómo abrir, cómo

no abrir; abrimos la semana que viene, pero no sabemos cómo hacerlo porque la regulación es contradictoria; algunas no son regulaciones, algunas son opiniones y protocolos. Entonces, pedimos claridad para tener seguridad jurídica.

En resumen, nosotros somos la industria. Esto que les proponemos es algo que queremos que se haga ya, porque es un tema de urgencia. Y les voy a explicar una cosa: no está garantizado que haya industria en este país, no tenemos ni una sola ventaja competitiva a diferencia de mis amigos los agricultores o del turismo. No tenemos ninguna ventaja competitiva. Aquí no tenemos petróleo, no tenemos grandes materias primas, solo tenemos una ventaja competitiva: las personas. Y esa ventaja es muy buena; nuestros técnicos y nuestros trabajadores están bien formados, van por todos lados y tenemos ejemplos que les puedo contar cuando quieran.

Y la otra cosa que queremos es la regulación, tan sencillo como eso. El dinero se mueve con muchísima facilidad, con muchísima facilidad. Si queremos que la industria esté aquí, se mantenga y esté en el futuro, tenemos que encontrar una regulación inteligente, porque si hacemos regulación que vaya contra la industria y contra la inversión, lo que nos va a suceder es que se van a marchar de aquí de la manera que se hace. Esto es difícil de entender para los que no están en la vida industrial, pero ninguna planta se cierra de la noche a la mañana, eso no existe, no es verdad. Miren, yo acabo de cumplir 65 años y en toda mi vida profesional he visto abrir y cerrar muchas cosas, y en todas las que han cerrado la decisión se tomó hace mucho tiempo, normalmente, la media, es que tres años después es cuando se hace público.

Estoy acabando el tiempo. Les pido, por favor, que incluyan a la industria en sus planes de reconstrucción y que piensen que sin una regulación inteligente no hay futuro. Nosotros estamos aquí, queremos estar aquí, la industria española quiere seguir en España, estamos imbricados en el territorio, tenemos una excelente relación con nuestros entornos y les

pedimos simplemente que no nos olviden, que nos tengan en su idea y además que sepan que somos algo en lo que merece la pena apostar. Pongo un ejemplo. Yo trabajo en un sector que es el mejor ejemplo de una reconversión industrial exitosa, el único en realidad, que es la siderurgia. Los contribuyentes españoles nos gastamos un porrón de dinero en los años ochenta y noventa en reconvertir la industria siderúrgica española. Pues el Estado ha recaudado más por el impuesto de sociedades que lo que se gastó entonces, eso es un éxito. Hay que invertir para tener éxito.

Nada más. Muchas gracias, y perdón por haberme excedido.

La señora **COORDINADORA**: Muchas gracias, señor Barceló.

Iniciamos las intervenciones de los grupos parlamentarios. Por el Partido Nacionalista Vasco tiene la palabra la señora Sagastizabal, por dos minutos.

La señora **SAGASTIZABAL UNZETABARRENETXEA**: Muchas gracias. Voy rápidamente.

A su juicio, ¿cuál es el sector que tiene mayor porcentaje de empresas en situación de vulnerabilidad? ¿Cuáles son los sectores por los que se debería apostar atendiendo a la realidad económica del Estado? Queremos saber si hay que construir sobre las capacidades industriales existentes o hay que romper el concepto de sector por concentración geográfica de empresas o industrias interrelacionadas focalizadas en el binomio economía-territorio.

Es previsible que empresas que ya tenían dificultades no tengan posibilidad de continuidad; empresas, por ejemplo, cuya rentabilidad fue negativa en los últimos tres o cuatro años a pesar de ser años de crecimiento, o incluso empresas que antes de la crisis tenían un importante nivel de endeudamiento y que son muy dependientes de las fuentes de financiación a corto plazo. Entonces, ¿sería necesario centrarse a lo mejor en reducir las

consecuencias del deterioro o declive o por el contrario habría que prolongar su existencia de manera artificial? ¿Qué reforma de la fiscalidad vinculada a la automoción nos sugieren? Me gustaría saber qué ideas tienen respecto al impuesto de matriculación y circulación, si a su entender se requiere una normativa europea homogénea para los Estados miembros de tal forma que se sepa claramente por qué tipo de movilidad, nuevas tecnologías y tendencias se tiene que apostar, investigar o invertir. ¿Qué papel ha de jugar el Gobierno o qué medidas debería adoptar para evitar que los centros de decisión se deslocalicen, por ejemplo el sector de automoción? ¿Podría concretarnos más cuáles son las políticas de estímulo a la demanda y en concreto para el sector del automóvil? Parece que solo los planes Renove no son suficientes. Para que las empresas industriales consigan la mayor eficiencia posible es necesario optimizar los procesos productivos y para ello se requiere una formación de profesiones adecuada, ¿han planteado esto al Gobierno o a las comunidades autónomas? ¿Es necesario impulsar la formación profesional dual o la formación universitaria dual? ¿Cómo valora la idea de impulsar la colaboración público-privada para vincular la investigación en tecnologías innovadoras con la estructura del tejido productivo? Y quisiéramos que nos diga si es suficiente con el estatuto electrointensivo para reducir su factura o qué le parece la posibilidad de los PPA, los contratos de compraventa de energía a largo plazo.

Las crisis impactan más sobre sectores no industriales y a su vez las economías con más peso en el sector industrial tienen más fortaleza para salir de la crisis, son más productivas y más competitivas. En su informe de diez propuestas dicen que los sectores productivos toman sus decisiones a largo plazo. Más allá, por tanto, de las medidas de choque a corto plazo, ¿qué política industrial debería acompañar al sector industrial para conseguir que su porcentaje sobre el PIB llegue a ser de un 20 %?

La señora **COORDINADORA**: Señora Sagastizabal, tiene que terminar.

La señora **SAGASTIZABAL UNZETABARRENETXEA**: Nada más. No me da tiempo. **(Risas)**.

La señora **COORDINADORA**: Por el Grupo Ciudadanos, tiene la palabra la señora Martínez.

La señora **MARTÍNEZ GRANADOS**: Muchas gracias.

Creo que esta comparecencia es muy interesante porque realmente pone de manifiesto muchas de las cosas que pensamos en Ciudadanos.

En primer lugar, queríamos que comentara qué problemas de liquidez tienen, si las medidas que el Gobierno ha tomado y la puesta en marcha de los créditos ICO han llegado correctamente a la industria a la que usted representa y si cree que podemos hacer algo desde el resto de grupos parlamentarios para agilizar esto si existen problemas; en qué medida les han ayudado, les sigue ayudando y qué liquidez necesitan para acometer ese periodo de reconstrucción o de vuelta al inicio de la actividad.

Sobre los ERTE, queremos que valoren de qué forma les han ayudado las medidas que ha puesto en marcha el Gobierno y cómo de flexibles van a necesitar que sean de aquí al medio y largo plazo. Creemos que ahora no vamos a ir de cero a cien, sino que vamos a tener que volver a la actividad paulatinamente junto con el proceso de desescalada y, aun cuando termine dicho proceso, el sector va a tener que ir creciendo poco a poco. Queremos que valore en qué medida necesitan esa flexibilidad en los ERTE y si en la industria se ha notado o se va a necesitar más.

Respecto a la industria automovilística, hemos visto recientemente todos los problemas con el cierre de Nissan y, como bien ha dicho, no son

cosas de hace dos días o una semana, sino que vienen de problemas estructurales. Nosotros hemos propuesto un plan nacional por la industria. ¿Cree que esa falta de planificación en estas legislaturas anteriores ha hecho que ahora la industria esté sufriendo más? ¿Cree que es conveniente ese plan nacional para la industria?

Por último, respecto a la transición energética y los problemas que estamos teniendo ahora para volver a la actividad industrial, sobre todo en la parte del automóvil, ¿cree que esos objetivos de transición ecológica y energética van a influir en que sea más difícil volver a la actividad normal en la producción de coches?, ¿cuál será el impacto que tendrán en la producción de coches eléctricos?

Muchas gracias.

La señora **COORDINADORA**: Gracias, señora Martínez.

Por el Grupo Plural, Junts per Cat, tiene la palabra el señor Bel.

El señor **BEL ACCENSI**: Muchas gracias, coordinadora.

Muchísimas gracias, señor Barceló, por su comparecencia otra vez en esta casa; estuvo el viernes en la Comisión de Industria. Creo que nos deja unos deberes muy sencillos pero muy complicados. Cuando usted habla de regulación inteligente, pues es esto, precisamente es esto. A ver si somos capaces de ponernos de acuerdo y de entender qué es lo inteligente para la industria.

De los muchos temas que usted ha apuntado, de las diez líneas, me centraría en dos y le pediría alguna aclaración en alguna de ellas. Respecto a la reducción de los costes energéticos, la quinta de sus líneas de trabajo, aunque no aparecen específicamente en el documento quisiera conocer su opinión en relación con las redes cerradas. Son un elemento importante para la industria química y podrían serlo también para otros sectores industriales.

El reglamento que tenía que desarrollar esto lleva más de un año de retraso; realmente lleva unos cuantos años de retraso en relación con la Unión Europea, pero un año por lo que se refiere a los compromisos del Gobierno. Y respecto a las medidas financieras, dos cuestiones. En cuanto a que se garanticen los pagos de las administraciones al sector privado, también entendemos que es una prioridad. Nosotros hemos presentado una iniciativa al respecto, iniciativa que pretende establecer un régimen sancionador para los impagos. No sé qué valoración le merece, si debería existir un régimen sancionador de la morosidad o no. Y en cuanto a la reducción drástica del riesgo comercial, que a nosotros también nos llega y lo hemos detectado, ¿qué medidas deberían aplicarse a corto plazo al respecto?

Muchísimas gracias.

La señora **COORDINADORA:** Gracia, señor Bel.

Por el Grupo Confederal de Unidas Podemos tiene la palabra el señor Uriarte.

El señor **URIARTE TORREALDAY:** Señor Barceló, muchas gracias por su presencia hoy aquí y por el trabajo que nos ha remitido previamente. He intentado analizarlo lo más detalladamente posible y creo que hay elementos de acuerdo, elementos interesantes en lo que se plantea, y cuestiones con las que, como es lógico, nuestro grupo no puede comulgar del todo. Es verdad que España es una potencia industrial, como bien dice, con un 13% del PIB de la industria y en algunos casos, como en el País Vasco, del que yo vengo, con un 23 % del producto industrial bruto, es decir, casi el doble o el triple de la media que algunas autonomías. Es decir, tiene una cierta presencia el sector industrial, pero también es cierto que, junto con eso, estamos en un proceso de desindustrialización muy importante en los últimos años, de deslocalización, en un proceso que, si no hacemos una

revisión de las condiciones en las que estamos, decir simplemente que somos una potencia no nos lleva muy lejos. Hay que ver que somos una potencia decadente en este sentido y que estamos tendiendo a perder fuerza. Afortunadamente, el COVID y esta crisis que estamos pasando nos han servido de alguna forma para abandonar, para arrinconar las posturas de — digamos— dogmatismo liberal extremo al que se estaba llegando en los últimos años, y ya hay personas que, en la senda de lo que en su día planteaba el ordoliberalismo, están viendo la necesidad de algunas intervenciones públicas.

Estoy de acuerdo con muchas de las cuestiones que plantea a lo largo de todas esas medidas que nos ha propuesto en su documento, algunas de las cuales ha mencionado posteriormente, pero creo que adolecen de algunos problemas. Uno de los problemas que tenemos es que hay una solicitud de ayudas a todos los sectores, pero me parece que es indiscriminada. Creo entender en este escrito que son ayudas no selectivas. No se tienen en cuenta los objetivos a los que van encaminadas ni tampoco se hace ninguna discriminación entre las empresas receptoras, con lo cual estamos hablando de ayudas más que de políticas públicas. Las políticas públicas, en el sentido propio de la palabra, tienen que tener unos objetivos que sean estratégicos para los poderes públicos en su actuación y tienen que buscar también una responsabilidad social por parte de las empresas receptoras y tratar de forma diferente a empresas diferentes.

La señora **COORDINADORA:** Señor Uriarte, tiene que ir finalizando.

El señor **URIARTE TORREALDAY:** Una última cuestión y con esto acabo. Casi todas las ayudas hablan de que el dinero corra hacia las empresas, pero recordemos que antes el crédito era barato y que muchas

empresas ya están sobreendeudadas. Hay una deuda privada muy importante por parte de las empresas, que a la vez están repartiendo dividendos, con lo cual si simplemente hacemos correr dinero y encima no tenemos ninguna previsión de incremento fiscal, sino todo lo contrario, ¿quién va a pagar esa supuesta fiesta o ese que corra la economía? ¿No vamos a volver a caer otra vez un poquito en los mismos errores en los que caímos en la salida de la crisis anterior?

Muchísimas gracias.

La señora **COORDINADORA**: Gracias, señor Uriarte.

Por el Grupo VOX tiene la palabra la señora Cañizares.

La señora **CAÑIZARES PACHECO**: Gracias, coordinadora.

Muchísimas gracias. Después de escucharle, quiero agradecerle sus palabras. En primer lugar, quiero expresar que, en consonancia con sus inquietudes y demandas, el Grupo Parlamentario Vox, anticipando lo que podría suceder en nuestro sector industrial y de servicios, hemos presentado más de veinte iniciativas parlamentarias con el ánimo de impulsar sectores como la automoción o el turismo. Son iniciativas con innumerables medidas relativas a inversiones, tecnología, fiscalidad, unidad de mercado y eliminación de fronteras administrativas dentro de España que impiden en muchos casos la creación de economías de escala.

Yo quería hacer una reflexión en relación con el impulso de la demanda en el sector de la automoción en su conjunto. ¿Cómo conjugan ustedes sus propuestas para que no sean contrarias a la agenda verde del Gobierno de España, como anuncian miembros del Gobierno con esa falsa defensa de la automoción?, ¿cómo entienden ustedes la penalización al diésel, por ejemplo? ¿No sería más adecuado no penalizar y, sin embargo, establecer políticas de demanda con incentivos fiscales al consumo de

productos de baja emisión? ¿No creen que esas políticas de estímulo podrían contribuir a crear un clima propicio para que la industria de forma natural fuese transfiriendo recursos e inversiones hacia la producción de estos productos de baja emisión?

En relación con la construcción —de la que creo que no hemos hablado, pero ustedes en sus propuestas sí que hacen referencia a ella—, se plantea establecer un programa de inversiones en vivienda pública, y aquí surge la disyuntiva, ¿propiedad o alquiler? ¿No creen ustedes que hay una verdadera necesidad de vivienda social en España en régimen de alquiler para jóvenes y familias con menos recursos? ¿Cómo propondría plantear una colaboración público-privada, por ejemplo, en la que el Estado ponga en marcha la activación de suelo público que ahora mismo está inactivo, sin coste asociado para el Estado, para que la iniciativa privada pueda llevar a cabo la construcción de vivienda social, dando la oportunidad de que acudan a la licitación no solo los de siempre, sino aquellas empresas y pymes de menor tamaño que también son generadoras de empleo y que en ocasiones quedan relegadas a la mera subcontratación? Y, por último, en cuanto a la rehabilitación de viviendas desde el punto de vista de atender a la eficiencia energética, ¿se podría afrontar esta rehabilitación en colaboración con empresas del sector energético y adoptar modelos como, por ejemplo, el alemán o el que se ha llevado a cabo en Reino Unido? ¿Qué papel deberían desempeñar aquí los poderes públicos para facilitar el impulso a esta iniciativa?

Gracias.

La señora **COORDINADORA**: Muchas gracias, señora Cañizares.

Por el Grupo Parlamentario Popular, tiene la palabra el señor Mariscal.

El señor **MARISCAL ANAYA**: Gracias, coordinadora.

Después de escucharle, señor Barceló, nos ratificamos en que desde junio de 2018 hasta estos momentos no ha existido política industrial y el hecho de que 6794 empresas o industrias hayan cerrado sus puertas no es sino un desgraciado indicador de lo que anteriormente ha dicho. Recientemente hemos conocido el cierre, o el casi cierre, de una empresa importante relacionada con el aluminio y también el de una empresa de automoción, Alcoa y Nissan. Hemos escuchado al Gobierno decir que ese cierre es debido a la caída de la demanda. Debe de ser que la caída de la demanda solo se ha producido en nuestro país y que el resto del globo terráqueo no cierra sus industrias porque sí tienen demanda. Me parece que es realmente un argumento impresentable. Le preguntamos, primero, ¿qué razones cree usted que existen para que después de dieciocho meses —dieciocho meses es un año y medio— el Gobierno aún no haya aprobado el estatuto electointensivo que puede aprobar gracias al apoyo parlamentario del Grupo Parlamentario Popular? ¿Cuáles son las razones por las cuales la industria electointensiva italiana sí cuenta con apoyo gubernamental relacionado con este estatuto y, en consecuencia, con apoyo al consumo de una energía más barata y por tanto más competitiva? ¿Cuál es la razón por la cual un país socio como Italia puede y España no? En línea con esto, ¿cree usted que está siendo importante la labor que está desarrollando nuestro Gobierno en Bruselas para defender la industria? ¿Cree que las políticas que en Bruselas impulsan el desarrollo industrial están siendo priorizadas por el Gobierno o no? En ese sentido, ¿cómo cree usted que debe incorporarse a nuestra legislación y a nuestro presupuesto el fondo europeo para apoyar a la industria?

Por último, más allá de los diez puntos que expuso en su documento por la alianza, ¿qué medidas cree usted que deben desarrollarse a corto plazo para impulsar la industria básica en nuestro país? Por lo que he podido escuchar hoy —y termino ya—, hay aún grupos parlamentarios que siguen

sin entender que el cambio de modelo productivo, el desarrollo hacia una economía sostenible baja en carbono necesita imperiosamente la presencia de industria básica. Sin acero y sin cemento es imposible cambiar la movilidad y el desarrollo de la energía renovable.

Muchas gracias.

La señora **COORDINADORA**: Muchas gracias, señor Mariscal.

Para cerrar el turno de intervenciones, tiene la palabra el señor Casares por el Grupo Parlamentario Socialista.

El señor **CASARES HONTAÑÓN**: Muchas gracias, coordinadora.

Compartimos una idea en el Grupo Parlamentario Socialista y es que en España es necesaria más y mejor industria. Sobre esta base, en esta legislatura tenemos que construir algo que nos parece fundamental en apoyo a este sector estratégico de la economía española, un pacto por la industria, que tiene que nacer de esta Comisión de Reconstrucción, y una nueva ley de industria que garantice el empleo, la sostenibilidad del sector y también la competitividad. Y algo que también nos parece fundamental, una reflexión que queremos compartir: que nos unamos todas las fuerzas políticas de esta Cámara, del Congreso de los Diputados, en la defensa de nuestras capacidades productivas y de ese empleo. Una muestra buena que hemos tenido es esa carta firmada por la mayoría de grupos políticos al primer ejecutivo de Nissan. Creo que sobre la unidad del arco parlamentario podemos construir esas bases para asentar la industria en nuestro país.

Quería hacer dos reflexiones. El presidente del Gobierno ha anunciado un plan de apoyo al sector de la automoción y ha situado que buena parte de los fondos que España va a recibir de la Unión Europea para la reconstrucción se destinen a la industria y a la automoción. ¿Cómo valora el

sector esta medida y cómo podemos enfocar esos fondos para que realmente sirvan para la competitividad y para el mantenimiento de la actividad?

Por último, quisiera saber qué papel cree que en este proceso de impulso de la industria tienen que jugar la formación, la apuesta decidida por la I+D+i y la financiación en el desarrollo de las actividades productivas, algo que nos parece básico a la hora de afrontar el futuro de la industria.

Nada más. Muchas gracias.

La señora **COORDINADORA**: Muchas gracias, señor Casares.

Acabadas todas las intervenciones de los grupos parlamentarios, tiene la palabra el señor Barceló para responder a las preguntas.

El señor **SECRETARIO DE LA ALIANZA POR LA COMPETITIVIDAD DE LA INDUSTRIA ESPAÑOLA Y DIRECTOR GENERAL DE UNESID** (Barceló Delgado): Muchas gracias a todos por sus preguntas; me es imposible contestar a todas, pero lo haré posteriormente. Voy a comentar algunas de ellas.

Hay una cosa que se me ha olvidado decir antes debido al recorte de tiempo, y es que hemos estado hablando con muchas comunidades autónomas, casi todas, y con casi todos los grupos parlamentarios, algunos aún están pendientes. En concreto, ayer tuvimos una reunión con el Gobierno vasco —por empezar con la señora Sagastizabal—, una reunión muy importante para nosotros, muy valiosa. Yo vengo de la siderurgia, y no solamente eso, mi hija ha trabajado dos años en un centro de I+D en el País Vasco, o sea que más próximo que yo encontrará a pocos. Evidentemente hablar de industria y hablar del País Vasco es casi un sinónimo, estamos allí. Ahora bien, quiero decirle una cosa, cuando los Gobiernos y los políticos se empeñan en definir sectores estratégicos hay solo una cosa garantizada, el fracaso, porque nadie hubiera definido a Facebook o a Twitter como una

industria estratégica, nadie. Dejen la vida que siga. Y otra cosa que hay que hacer —y cito la fuente, como es natural—, como dice el consejero de Industria, responsable de la industria de Cantabria, es primero mantener lo que hay, y luego veremos; mantener lo que hay sin mantener zombis. Nosotros, en nuestra industria y en todas las industrias, odiamos a los zombis. Un zombi es alguien dopado que no paga impuestos. Los americanos tienen una figura estupenda para eso, que es el capítulo 11 de la Ley de comercio, como bien sabe la señora Rodríguez: una vez que estás en quiebra, no pagas impuestos, no pagas intereses, estás más feliz que una perdiz y sigues funcionando destrozando el mercado. Eso lo odiamos, señor Uriarte, no queremos eso. Pero una cosa, reto a cualquier sector que no sea el industrial a que me explique cuáles son sus niveles salariales y sus niveles de empleo fijo, reto a cualquier sector a que me lo cuente, porque la industria paga muy buenos salarios, y lo hace porque los tiene que pagar. Primero, tiene que tener productividad, los trabajadores son productivos, y no es de bajo valor añadido, es de alto valor añadido en general. Totalmente de acuerdo.

Los centros de decisión. Los centros de decisión están donde están. A mí me gustaría mucho, como español, que los centros de decisión de las industrias estuvieran en España, pero le voy a decir una cosa, yo no noto mucha diferencia entre las empresas grandes cuyo centro de decisión es español y las empresas que son multinacionales. Porque si hay algo que se mueve más rápido que las ideas es el dinero. Y todos los grupos multinacionales ponen a competir a sus fábricas y a sus unidades cuando hay una nueva inversión, cuando de pronto se recorta o de pronto hay una crisis, como la de ahora; bajan el Capex, bajan las inversiones, y todo el mundo sale corriendo para que le aprueben su inversión y demostrar que tiene la mayor rentabilidad. Y ya le digo que solamente hay dos factores —aunque hay un tercer factor si eres una industria extractiva, que es la materia prima, pero

nosotros eso no lo tenemos—: un factor son las personas y el otro factor es la formación, y ya contesto a esta pregunta. Claro que queremos formación, pero ahora se le ha quitado dinero a la formación continua, una formación que pagan los empresarios y los trabajadores. Pero hay una sentencia del Tribunal Constitucional que dice que es finalista y que se tiene que hacer con diálogo social. Dejen hacer la formación a quien la tiene que hacer, porque quienes saben cómo se debe formar a su personal son las empresas, no somos los burócratas ni, con todo el respeto, son los políticos, porque son las empresas las que los forman para sus necesidades. Estoy harto de ver en los últimos diez años cursos de Word como ofertas de formación, y para los jóvenes eso ya es el pleistoceno. Necesitamos la formación que se necesita para el puesto de trabajo, y las empresas la dan, por lo menos las empresas industriales, porque no les queda otro remedio.

Señor Bell, espero decir bien su apellido; su compañera sabe que soy muy escrupuloso con el mío y le agradezco mucho que lo haya pronunciado tan bien. Le diré que las redes cerradas, que no están en el documento, por supuesto que las apoyamos, pero tienen el mismo retraso que el estatuto electrointensivo. Y paso a contestar al señor Mariscal. Mire, el estatuto electrointensivo no ha salido por un problema de voluntad política, básicamente, porque excusas siempre hay. Un burócrata siempre encuentra una excusa para decir que esto no se puede hacer. Es un tema de voluntad política. Creo que llevamos quince decretos leyes en lo que va de año. Por tanto, digo yo que si hubiera habido voluntad se habría hecho. Pero le voy a decir una cosa. Si sale como el último borrador que nos presentaron, que lo dejen. Para una industria el principal consumidor de energía eléctrica de este país es la siderurgia, como sector, no individual, y la rebaja en el estatuto electrointensivo es de 56 céntimos de euro por megavatio/hora. Eso es un insulto, no tiene otro nombre. Esa es la rebaja. Además, y lo uno con lo que decía el señor Mariscal, la realidad es que todos los Estados miembros le

echan la culpa a Bruselas, cuando les cuadra, pero nunca ha habido tanta manga ancha en la Dirección General de la Competencia como ahora mismo, donde el conforme de las ayudas de Estado se despacha en un plis plas, siempre que estén justificadas, y los Estados miembros las justifiquen. Es como cuando yo era pequeño y le decía a mi padre: papá, ¿a que no me vas a dejar salir esta tarde? Y esa tarde no salía. Me da la sensación de que alguna de las preguntas que se han hecho a la Dirección General de la Competencia en relación con temas energéticos ha ido por ahí.

Una última cosa, la automoción. Sé que a ustedes les preocupa mucho; a nosotros también, y en concreto a la siderurgia. Más del 20 % del acero que se consume en España va al sector de automoción. Claro que nos preocupa, como a todos. Alguien ha dicho que no queda claro. No. No es regar a las empresas. No queremos planes de la demanda. Mire usted, no hay en ese documento un euro para la industria siderúrgica. Si lo tenemos que pedir, lo pediremos, como corresponde y posteriormente. Estamos hablando de impulsar la industria. Le voy a poner un ejemplo. La licitación pública se ha hundido, porque mandar a los funcionarios a su casa no quiere decir trabajar y mantener la Administración viva. En el mes de marzo el 64 %, y eso afecta a todas las comunidades autónomas y a todos los ayuntamientos. Se ha hundido. ¿Qué va a pasar? Tenemos proyectos aprobados y tenemos posibilidades de financiación; hay financiación público-privada. Sé que eso es más complejo y que algunos grupos tienen restricciones ideológicas, perfectamente respetables. Son ustedes los que lo tienen que hacer, y eso no lo discuto, pero hay posibilidades. El BEI tiene un mandato ampliado. Se puede ir a eso. Y ahora va a venir dinero; el dinero que va a venir, cuando se apruebe, porque es un tema muy complejo -yo llevo más de diez años dedicándome a Bruselas y sé lo complejo que es esto-, nos parece estupendo lo que ha dicho el representante del PSOE de que vaya a la industria. Nosotros queremos participar en eso, para hacer inversiones que contribuyan

a la mejora competitiva. No queremos subvenciones, eso no vale para nada. Mire usted, señor Uriarte, ni una sola inversión que se ha hecho en España en los últimos veinte años, por mor de las subvenciones, ha valido para nada. Porque el que invierte lo hace porque está convencido. Si encima luego le dan subvenciones, mejor. Pero hay algunos -y tenemos algún ejemplo relativamente reciente en nuestro país- que, conforme se acabó el compromiso de la subvención, sacaron un billete y se marcharon. Entonces, como tenemos algún ejemplo de eso, y sabemos que puede pasar, las inversiones tienen que ser porque el empresario arriesga; y hablamos de riesgo de verdad, ya que por lo menos en la siderurgia y en la industria química también son inversiones a veinte o veinticinco años; no son inversiones de hoy a mañana.

Lo mismo pasa cuando se habla de deslocalización. La deslocalización, con perdón, es una frase bonita, política y periodística. Nadie se lleva una industria; se deja de invertir y esa industria se achatarra. Como soy muy mayor, he trabajado en muchos sitios, y uno de los sitios fue en la bahía de Cádiz, a finales de los ochenta y principios de los noventa, y hace relativamente poco, unos quince años, se desmantelaron dos fábricas estupendas que había allí de componentes de automoción; Delphi era una de ellas, y la desmantelaron. La producción se la llevaron a otro lado, pero la fábrica no la deslocalizaron; los trabajadores se quedaron allí con los planes de salida que hubo. Y, ¿saben dónde terminaron esos equipamientos? En los hornos de la siderurgia, que somos el primer reciclador de este país; ahí es donde terminó el material que había allí, y eso es lo que sucede.

Señora Martínez, no he hablado de los ERTE por un motivo. En nuestro documento no hay nada, porque nosotros estamos detrás de lo que dice la CEOE -como se decía cuando era pequeño e iba al colegio- desde la cruz hasta la firma. Hay mucho ruido en este país, y nosotros no queremos

contribuir al ruido; queremos contribuir a la ayuda y a la colaboración. Por eso preferimos estar así.

Sí le puedo decir una cosa indirectamente relacionada. Mire, la industria siderúrgica está trabajando al 50 % de su capacidad. Eso no es sostenible de ninguna manera. Si es coyuntural no pasa nada, pero eso no es sostenible. Y siempre hay una pregunta que nos han hecho en este periodo: ¿habéis abierto? No, el asunto no es abrir; el asunto es abrir, producir y vender, y luego cobrar, que esa es otra. Pero eso es lo importante. Solo abrir no vale para nada.

Voy finalizando. Señora Cañizares, cuando habla de la vivienda pública en alquiler, hombre, no lo tenemos en nuestro documento; es una posibilidad, pero requiere una regulación -como decía el señor Bel-inteligente. Porque, mire, en Alemania hay un amplio parque de viviendas públicas en alquiler; pero, ¿sabe lo que le sucede al que no paga el alquiler? Que al mes siguiente ya no está. Y si tiene un problema social se lo arreglan los servicios sociales de su ayuntamiento; pero no existen okupas en viviendas de alquiler. A lo mejor es que todo va unido. Desde luego que es posible, y si los ayuntamientos lo hacen, y lo hacemos de una manera sensata, no tienen por qué participar solo los grandes constructores; hay promociones más pequeñas que lo pueden hacer, estoy seguro.

Y en cuanto a la rehabilitación, señora Cañizares, me gustaría introducir un concepto, que no solo es rehabilitación de viviendas, sino rehabilitación urbana, que es algo más complejo y que hay que meter en el asunto, porque hay cosas que hay que cambiar. Y si tenemos que ir a la eficiencia energética, a lo mejor una solución -que he dicho que sea técnica, no políticamente aceptable- es forrar los edificios con una falsa fachada metálica, que es muy barato.

Perdón, porque me he excedido en el tiempo.

Muchas gracias.

La señora **COORDINADORA**: Muchísimas gracias, señor Barceló.

Lamentamos las prisas, pero en cinco minutos empieza la Comisión grande y tenemos que estar todos allí.

Ha estado muy puntual, así que muchísimas gracias, una vez más.

Antes de finalizar quiero decir que el Grupo Republicano nos ha comunicado una sustitución de su compareciente, que iba a ser Mercé Girona, por Francesc Xavier Quadras, que es economista, profesor de la Pompeu Fabra. Como hemos acordado anteriormente que estaríamos de acuerdo en el cambio, en el mismo grupo, de un compareciente por otro, lo daríamos por aprobado por unanimidad si les parece.

En segundo lugar, les comunico además que el viernes tenemos la siguiente sesión del grupo de trabajo, y empezaremos a las nueve de la mañana, en dos tandas de dos grupos de comparecientes. En el primero entrarían Rafael Doménech Vilariño, Íñigo Sagardoy y Juan Ramón Rallo, y en la segunda tanda don Gonzalo Sáenz de Miera Cárdenas, don Víctor Viñuales Edo y don Manuel Lagares Calvo. ¿De acuerdo? **(La señora Rodríguez Herrer pide la palabra)**. Señora Rodríguez.

La señora **RODRÍGUEZ HERRER**: Perdón, señora coordinadora. Vamos a ver, hoy lo hemos vivido, tenemos aquí a un compareciente y no me parece de todo punto oportuno que mezclemos dos economistas teóricos con un señor que viene a hablar de la reforma laboral, en este caso pedido por mi grupo. Es muy complicado trabajar así. Todos estamos dispuestos a escuchar y a echar todas las horas del mundo, pero por cubrir un número de comparecientes que, por otra parte, es más corto que el de ninguno de los otros grupos que se ha determinado que forman parte de la Comisión grande, a mí no me lleva a que podamos perder el tiempo necesario para trabajar. Que comparezca el señor Sagardoy, que es un magnífico experto en el

mercado laboral, y mezclarlo con dos economistas, uno más macro y otro más micro, pero bastante macro, en una sesión en donde va a estar limitado el tiempo y donde nosotros podamos entrar tres minutos, yo creo que nos resta la absoluta capacidad de debate y discusión que debemos tener aquí. Por el partido que apoya al Gobierno se habla de debate, de ganas de llegar a acuerdos y de todo lo demás, pero desde luego con esta forma de trabajar, ¡qué quiere que le diga! Lo lamento. Ya sabe que voy protestando y protestando, pero ya lo de ese grupo de trabajo así de reducido no me parece que nos ayude a nosotros en la tarea que tenemos que llevar adelante.

Disculpe, pero, que yo sepa estaban solamente los dos economistas, bien, pero ya si metemos en ese grupo al señor Sagardoy, que no tiene nada que ver con los dos economistas, me parece que estamos haciendo una mezcla que no nos va a llevar a ninguna parte, no va a ser ni eficaz ni eficiente.

La señora **COORDINADORA**: Sí, señora Rodríguez, hemos comentado al principio de la sesión que la previsión era la que hemos enviado, y que hemos intentado agruparlos por temas, pero evidentemente las agendas de cada una de las personas no está en función de nuestras necesidades o nuestras demandas. Hemos intentado, en la medida de las posibilidades, reagruparles por los temas, pero en algunos casos es imposible, simplemente porque no les cuadra por agenda. Estamos haciendo el esfuerzo de intentar agruparles, como le he comentado, pero en algunos casos se han caído, nos han pedido otras sesiones y, como comprenderá, con la premura de los tiempos y la dificultad que está suponiendo intentar ajustarlo todo para acabar en tiempo y no desperdiciar o no perder ninguna de las mañanas o tardes de trabajo, está suponiendo una dificultad mayor.

En cualquier caso, creo que estamos manteniendo una flexibilidad absoluta en todo momento y atendiendo a todas las demandas y

preocupaciones de los distintos grupos parlamentarios, señora Rodríguez, y seguiremos haciéndolo, pero creo que en este caso está cerrado, está confirmado y haremos un esfuerzo por hacerlo de la mejor manera posible.

La señora **RODRÍGUEZ HERRER**: Bueno, pues espero que tengamos tiempo suficiente para poder debatir...

La señora **COORDINADORA**: Espero que sí, porque tenemos más tiempo esa misma mañana, señora Rodríguez.

La señora **RODRÍGUEZ HERRER**: ... de dos asuntos radicalmente distintos. En fin,...

La señora **COORDINADORA**: Usted sabe que nos hemos ido ajustando a las necesidades, y hemos ido flexibilizando todas las cuestiones que han ido surgiendo. Usted lo sabe, señora Rodríguez, y es la voluntad nuestra seguir haciéndolo, así que lo haremos en la medida de las posibilidades que existen, pero los milagros, que yo sepa, son imposibles.

Se levanta la sesión.

Eran las doce y treinta minutos del mediodía.